ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Año II. Núm. 27 | MEXICO, D. F., 25 DE MAYO DE 1946 | Precio: 25 ctvos.

Impresionante informe del Jefe del Gobierno Español ante las Naciones Unidas

El Dr. Giral en Nueva York

EL Jefe del Gobierno español Dr. Giral, después de haber preparado en México otro voluminoso informe, conteniendo 160 pruebas, que vienen a sumarse a las presentadas ya al Consejo de Seguridad y se refieren principalmente a nuevos datos acerca de los preparativos militares de Franco y a las actividades franquistas en el Continente americano, salió el pasado martes a las dos de la tarde para Nueva York, donde fué recibido por el Delegado del Gobierno Republicano español, Embajador don Fernando de los Ríos, por el Presidente del País Vasco, don José Antonio de Aguirre, por diversos funcionarios y representantes de organizaciones republicanas y amigos de la República española.

El Dr. Giral había sido convocado expresamente por el Secretario General del Consejo de Seguridad, quien le dirigió el siguiente telegrama:

"A SU EXCELENCIA JOSE GIRAL, PRIMER MINISTRO DEL GOBIERNO REPUBLICANO. — EMBAJADA DE ESPAÑA. — HE RECIBIDO INSTRUCCIONES DEL SUB-COMITE CREADO POR EL CONSEJO DE SEGURIDAD EL 29 DE ABRIL DE 1946 PARA SOLICITAR INFORMACIONES CONCERNIENTES A LA SITUACION ESPAÑOLA, PARA HACER SABER A V. E. QUE HAN SIDO ESTUDIADOS LOS DOCUMENTOS QUE ME SOMETIO RECIENTEMENTE. EL SUB-COMITE INTERESA SU PRESENCIA EN UNA DE SUS REUNIONES PUBLICAS, LO MAS PRONTO POSIBLE, PARA DAR AMPLIACIONES ORALES Y CONTESTAR ALGUNAS PREGUNTAS. PUESTO QUE EL SUB-COMITE DEBE INFORMAR AL CONSEJO DE SEGURIDAD PARA FINES DE MAYO, SUGIERO A V. E. ACUDA A SU REUNION DEL PROXIMO JUEVES 23 DE MAYO. SI ESTA FECHA NO FUERA CONVENIENTE PARA V. E. LE AGRADECERIA MUCHO INDICARA OTRA FECHA PROXIMA. — TRYGVE LIE, SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS".

A este telegrama contestó el Jefe del Gobierno con el siguiente: "A SU EXCELENCIA TRYGVE LIE, SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS. — HUNTER COLLEGE. — NEW YORK. — RECIBIDO SU TELEGRAMA DEL 7. LLEGARE A NUEVA YORK EL PROXIMO MIERCOLES PARA ESTAR PRESENTE EN LA REUNION DEL SUB-COMITE DEL JUEVES 23. — GIRAL".

Dr. Giral entregando los documentos que el Gobierno republicano ha presentado al Consejo de Seguridad conteniendo graves cargos y pruebas irrefutables contra el régimen franquista.

El informe del Jefe del Gobierno Español

ANTE el Sub-Comité de las Naciones Unidas que investiga el caso de España, el Jefe del Gobierno republicano, Dr. Giral, compareció el pasado jueves 23, rindiendo minucioso y brillante informe sobre una parte de las cuestiones sometidas a la competencia de dicho Sub-Comité, quedando pendiente parte de su informe para el próximo lunes.

El extenso informe del Dr. Giral, expuesto brillantemente durante más de dos horas y media, se refirió, en primer término a los siguientes puntos:

"PRIMERO: Bajo la dirección de Franco, los agentes de la Gestapo operan en toda Europa protegidos por pasaportes españoles.

"SEGUNDO: Las fuerzas españolas armadas alcanzan la cifra de 840.000 hombres, a los que hay que sumar 150.000 soldados coloniales, 100.000 guardias civiles y agentes de la policía secreta y 500.000 agentes falangistas armados.

"TERCERO: Desde España se dirige por radio y por medio de oficiales de enlace a un "ejército secreto" que opera dentro de la derrotada Alemania.

"CUARTO: Los agentes alemanes que operan bajo la protección de la España de Franco, "proceden como si la guerra no hubiese terminado".

"QUINTO: Los consulados que tiene Francisco Franco en Francia, son la base principal de los agentes secretos que salen de ese país y que a menudo se esconden bajo el disfraz de organizaciones culturales o comerciales.

"SEXTO: España ha intensificado la fabricación de equipos militares con la ayuda de técnicos alemanes.

"SEPTIMO: España, que no poseía ningún acorazado, está ahora construyendo uno de esos navíos, además de numerosos cruceros pesados y ligeros, destructores y otras embarcaciones.

"OCTAVO: La disposición estratégica del ejército español es de "carácter amenazador para Francia", habiendo construído el general Franco numerosas fortificaciones en la frontera franco-española.

"NOVENO: El 60 por ciento de los gastos que figuran en el presupuesto español corresponden a las fuerzas armadas.

El Dr. Giral dió, además, los nombres de agentes y organizaciones alemanas que operan bajo el mando benevolente de la dictadura pro fascista de Franco. El Primer Ministro del gobierno republicano español, determinado a apoyar en todos sus puntos la acusación polaca de que la España de Franco es una amenaza para la paz y la seguridad del mundo, citó un número impresionante de cifras para corroborar sus cargos en contra del régimen que con la ayuda de Hitler y Mussolini derrocó a la República española.

El Jefe del Gobierno español dijo que el ejército español que tenía 100,000 hombres en 1936, cuenta ahora con 840,000 sin incluir ni a la policía, ni a la guardia civil, y señaló que agentes de la Gestapo del servicio alemán de informaciones se han refugiado en España, mancomunando y coordinando sus actividades con el servicio de provocación y espionaje de Franco y con el servicio español de información militar.

Afirmó el primer ministro republicano que sus informaciones provenían principalmente de documentos oficiales del gobierno de Franco, inclusive de la Gaceta Oficial española. Estas informaciones han sido corroboradas por agentes del servicio secreto, muchos de los cuales militan en los servicios civiles y militares de Franco.

Pasando a dar detalles sobre la "excelente" acogida que Franco ha venido dando a los colaboracionistas franceses, Giral reveló que en España "se encuentran hoy en día y gozando de absoluta libertad, a pesar de estar reclamados por las autoridades de un país aliado como es Francia", las siguientes personas: François Pietri, ex embajador del régimen de Petain en Madrid; los asesinos de Georges Mandel y Max Dormois; Sabarit, quien fué uno de los jefes de las milicias creadas por Pierre Laval y Luis Ferdinand Cerignac, enemigo exaltado de las democracias.

El jefe del Gobierno republicano español volverá a declarar ante la subcomisión el lunes próximo a las 15 horas, habiendo ya manifestado a dicha subcomisión que está enteramente a su disposición y que permanecerá en Nueva York todo el tiempo que sea necesario par corroborar las acusaciones hechas por el delegado polaco, Oscar Lange, de que el régimen del general Francisco Franco constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Ha muerto Don Angel Ossorio, Ministro de la República

LA muerte del Excmo. Sr. don Angel Ossorio y Gallardo, acaecida el pasado domingo a las dos y media, ha impresionado dolorosamente al Gobierno español —del cual formaba parte como el más ilustre de los representantes católicos demócratas— y a toda la emigración republicana. Pero, el duelo ha trascendido mucho más allá de nuestros medios. La España de Franco no ha podido ocultar la impresión profunda que la muerte de don Angel ha causado en las masas españolas, tanto en las clases conservadoras arrepentidas de su complicidad con Franco y atemorizadas de sus consecuencias, como en las clases populares. La vida de don Angel mereció el respeto de sus enemigos y la estimación del pueblo. Los periódicos de Franco han dado la noticia en lugar destacado y sin ningún comentario.

Nació don Angel Ossorio en Madrid el 20 de junio de 1873. Treinta y un días después del de su muerte hubiera cumplido los 73 años.

Hijo del ilustre escritor y pedagogo don Manuel Ossorio y Bernard, por su padre era de raigambre andaluza y por su madre de familia aragonesa, oriunda de Llenguadoc.

En 1894 se licenció en Derecho en la Universidad de Madrid. Poco después se afilió al partido liberal-conservador, del cual se separó siguiendo a don Antonio Maura, después de haber sido Teniente de Alcalde de Madrid y Diputado a Cortes por Caspe, distrito al que representó en diversas legislaturas durante la Monarquía.

En 1909 era Gobernador Civil de Barcelona cuando ocurrió la Semana Trágica, cuyo epílogo fué el inicuo fusilamiento de Ferrer y Guardia. Don Angel Ossorio no tuvo en estos hechos ninguna responsabilidad. En la Junta de Autoridades votó en contra de la declaración de estado de guerra, ordenada por el Gobierno bajo la presión de los militares. En 1910 publicó un libro titulado *"Julio de 1909 —Declaración de un testigo"*, en el cual, como testigo, porque el estado de guerra le desposeyó de toda autoridad y responsabilidad, refutaba brillantemente los cargos que se le hicieron desde la prensa, con calumniosa ligereza.

Abogado ilustre se caracterizó por su generosidad y su profundo sentido humano. Fué el defensor del Presidente Companys ante el Tribunal de Garantías y escribió sobre la vida del gran mártir catalán una magnífica reivindicación.

Su entierro en Buenos Aires constituyó una importante manifestación de duelo. Lo presidieron el Ministro de Hacienda de la República española, Excmo. Sr. don Augusto Barcia, el Embajador de México, Excmo. Sr. Lic. Juan Manuel Alvarez del Castillo. Miles de personas, tras el clero parroquial y las representaciones de todos los centros españoles y de muchas entidades argentinas, acompañaron al cementerio de Chacarita al que fué ciudadano ejemplar. Pronunciaron oraciones fúnebres el señor Barcia, en nombre del Gobierno español, el Embajador de México y don Antonio Capdevilla por los republicanos y amigos de la República española.

ESPAÑA NUEVA envía al Gobierno de la República, y a sus familiares en el Continente americano y en España, su más sentido pésame.

ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Se publica los sábados. Redacción y Administración: Tacuba 15, altos. México, D. F.

DIRECTOR: ANTONIO MARIA SBERT

Secretario de Redacción: CLEMENTE CRUZADO

PRECIO DEL EJEMPLAR: México, número corriente, 0.25 pesos; número atrasado, 0.50 pesos.

PRECIO DE SUSCRIPCION: México, 3 pesos trimestre. Extranjero: por correo ordinario, 0.75 dólares trimestre

Correspondencia administrativa y giros a nombre de VIRGILIO BELENDEZ.

Registrado en la Administración de Correos de México el 23 de noviembre de 1945, como artículo se segunda clase.

EDITORIAL

DEJANDO para las secciones humorísticas —pese a la honda tragedia que encubren— los discursos de ese campeón del cinismo y de la crueldad que usurpa el poder en España, frente a ellos hay un hecho que por sí mismo implica el reconocimiento del Gobierno de la República española y de su Jefe como auténticos representantes de la España libre: la audiencia que el Sub-Comité del más alto organismo internacional ha acordado al Dr. Giral, en funciones de Presidente del Consejo de Ministros, y la alta consideración y respeto ganados para la República por la política exterior del Gabinete español, apoyada en la confianza popular que merece y en la fe que las víctimas de Franco han puesto en las Naciones Unidas.

No defraudar esta fe es asegurar la paz y acreditar la organización internacional que ha de garantizarla. Y es también afirmar la posición de la España republicana como elemento fundamental del equilibrio europeo y como firme aliado del Occidente.

La política de Franco es la de agente provocador de la guerra entre Occidente y Oriente. Por este solo hecho, es ya una amenaza. Su supervivencia sólo puede asentarse sobre el cisma en América —Norte contra Sur— y en Europa —Oriente contra Occidente—. Esta convicción es firme —estamos seguros— en la conciencia de los Gobiernos de las grandes potencias. El informe norteamericano lo pone de manifiesto al afirmar categóricamente que el régimen franquista continúa propagando las doctrinas del Eje. Lo atestiguan las protestas británicas y la gestión de los agentes del Reino Unido en España. Lo repiten continuamente los gobiernos de París y de Moscú.

Para Francia el régimen de Franco significa que ha de crearse un ejército de un millón de franceses para cubrirse de la amenaza que implica el poder militar de Franco. El coeficiente de proporcionalidad de este poder, en cifras de hombres y de costo, es cuatro veces superior al de los países mejor armados. Si Francia hubiere de corresponder a esta fuerza, su plan de reconstrucción civil no podría realizarse en muchos años.

Cualquiera que sea el resultado inmediato de la labor del Sub-Comité nombrado por el Consejo de Seguridad, la eliminación de Franco y con ella el paso decisivo para la liberación de los pueblos de España, será un hecho en breve. Aparecerá entonces el prestigio ganado para la República como la más sólida garantía para establecer el orden sobre las ruinas sangrientas del despótico imperio del caos y de la inmoralidad, perpetradas por el satélite nazi-fascista más inmundo y recalcitrante. La Historia lo condenará como la más estúpida, la más estéril y la más sangrienta de las tiranías. Porque ningún dictador del Eje tuvo menos pueblo con él ni derramó tanta sangre de los suyos. Ni ninguna empresa imperial fué tan irrisoria

Bélgica informa a la Comisión de la ONU manteniendo su posición antifranquista

CORROBORANDO la información publicada por ESPAÑA NUEVA en su edición anterior, el sub-comité del Consejo de Seguridad de la ONU ha dado a la publicidad uno de los más importantes documentos presentados contra el régimen de Franco en el transcurso de los últimos días. Se trata de una carta firmada por el Embajador de Bélgica, barón Silrcruys, dirigida a Trygve Lie, secretario general de las Naciones Unidas, en la que se dice que el gobierno belga desea informar al Comité sobre las siguientes circunstancias relacionadas con el rexista Degrelle amparado por Franco:

"Primero: León Degrelle desembarcó en España el 8 de mayo de 1945 vestido con el uniforme de oficial alemán después de escapar de los ejércitos aliados en el momento de la capitulación de Alemania. Todas las gestiones hechas por el gobierno belga para obtener del Gobierno español la expulsión o la entrega a las autoridades militares aliadas del traidor belga, sólo han encontrado la negativa por respuesta.

"Segundo: Degrelle, quien ha sido sentenciado a muerte, no sólo desempeñó un papel eminente en la colaboración de las autoridades alemanas en Bélgica, sino que prestó servicios en el ejército de la potencia invasora reclutando unidades militares y combatió con ellas en contra de las naciones aliadas. Se ha comprobado que tomó parte en muchos crímenes cometidos durante la ocupación alemana y durante la última ofensiva en Bélgica del mariscal Von Rundstedt.

Tercero: Al dar asilo a un hombre que desempeñó un papel principal en actividades que constituyeron una traición en Bélgica y que es un criminal notorio, el gobierno del general Franco ha herido profundamente el sentimiento de justicia del pueblo gelga y ha causado un considerable sentimiento de disgusto entre los dos países y entre los dos gobiernos.

Cuarto: La actitud del gobierno español respecto a Degrelle es un testimonio impresionante de una política que tiende a convertir a España en un asilo para los que fueron agentes del Eje y sus confederados. El gobierno belga es de opinión de que la colución del gobierno español con estos elementos es probable que dé lugar a la creación de un peligroso centro de agitación contra las naciones que ganaron la guerra".

Movimiento de tropas

EL Batallón 105, que se encontraba en la Seo de Urgell, acaba de ser trasladado del valle de Arán, y cuatro Divisiones al mando del general Infantes han llegado a la Seo de Urgell, a lo largo del río Segre, desde Pons a Bellver de Urgell.

Frente al fortín francés "Forges d'Avet" se está construyendo otro español al que llaman "Fuerte Ladrón", sobre el flanco de la montaña que domina el paso del valle de Aspe. Estas fortificaciones se ejecutan por brigadas disciplinarias de republicanos españoles encuadrados por oficiales alemanes.

En las barracas donde pernoctan las tropas se da asilo a los militares alemanes que se evaden de los campos de prisioneros franceses cercanos a la frontera.

Labor del Sub-Comité del Consejo de Seguridad

La acusación de los Estados Unidos

LOS Estados Unidos han informado al Consejo de Seguridad acerca de las cuestiones planteadas por el Sub-Comité que investiga el régimen de Franco. Afirman que el poderío actual de las fuerzas armadas españolas está calculado en poco más de 600.000 hombres, de los cuales 575.000 constituyen el ejército regular. Este informe no tiene en cuenta las fuerzas armadas de policía, la guardia civil y otros cuerpos militarizados de los falangistas y somatenes.

El Departamento de Estado acusa también a Franco por no cooperar en la repatriación de nazis a Alemania. Dice que el 10 del corriente mes de mayo había todavía en la España de Franco 2.205 nazis que deben ser repatriados urgentemente.

En un capítulo especial dedicado a exponer la actividad del franquismo en América, el informe presentado por el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica al Consejo de Seguridad, en la noche del 21 próximo pasado, refiriéndose a las cuestiones planteadas por el Sub-Comité que investiga el caso de España, dice:

"La España nacionalista, desde el principio hasta la fecha, ha fomentado focos de influencia nazi-fascista en el Hemisferio occidental. Los funcionarios diplomáticos españoles y miembros de organizaciones españolas casi oficiales, durante varios años han estado fomentando en otras Repúblicas americanas grupos opuestos a la unidad inter-americana contra el Eje durante la guerra y todavía tratan de perpetuar los principios del sistema del Eje en el Nuevo Mundo".

LA ACUSACION DEL PRESIDENTE ROOSEVELT

El Gobierno norteamericano ha incluído en su informe al Consejo de Seguridad la carta del Presidente Roosevelt al Embajador Armour, en la que daba instrucciones y le exponía el criterio que había de orientar su gestión en Madrid. El Presidente Roosevelt calificaba esta carta de "una franca exposición" de sus puntos de vista. En ella decía:

"El actual régimen de España es naturalmente objeto de desconfianza por parte de la gran mayoría de los ciudadanos norteamericanos. De ninguna manera olvidamos la posición oficial de España respecto a la ayuda que prestó a nuestros enemigos del Eje. El hecho de que nuestro Gobierno mantenga relaciones diplomáticas formales con el actual régimen de España, no debe interpretarse por nadie como que suponga una aprobación de ese régimen y a su partido único, la Falange, que ha sido francamente hostil a los Estados Unidos y que ha tratado de extender sus ideas fascistas en el Hemisferio occidental. Nuestra victoria sobre Alemania llevará consigo el exterminio de la ideología nazi y sus similares. Como usted sabe, no es nuestra práctica, en circunstancias normales, el intervenir en los asuntos internos de otros países, a menos que exista una amenaza a la paz internacional. La forma de gobierno de España y la política seguida por ese Gobierno, constituyen un asunto que incumbe solamente al pueblo español.

"No sería sincero, sin embargo, si no dijera que no veo que haya lugar en la comunidad de las Naciones para gobiernos basados en principios fascistas.

"Todos tenemos los sentimientos más amistosos para el pueblo español y estamos ansiosos de ver un fomento de relaciones cordiales con el mismo. Hay muchas cosas que podríamos hacer y que normalmente con gusto haríamos en el campo económico y otros campos, para demostrar esa amistad. El comienzo de tales medidas es cosa que no hay que pasar por el momento. Sin embargo, el sentimiento norteamericano es profundamente opuesto al régimen que ocupa actualmente el poder en España.

"Por esto esperamos que pronto llegue el momento en que España pueda asumir el papel y la responsabilidad que consideramos debe asumir en el campo de la cooperación y el entendimiento internacionales."

En la sesión secreta del 21 próximo pasado el Sub-Comité consideró los informes de la U.R.S.S., de Argentina, de Noruega, del Ecuador y de Sudáfrica.

El memorándum de Moscú se refiere concretamente a la cooperación de Franco mediante el envío de fuerzas armadas al frente del Este, incorporadas a los ejércitos alemanes.

47.000 españoles lucharon en las filas alemanas sufriendo más de la mitad de bajas.

Las fuerzas de la División Azul entraron en acción en el frente de Novgorod, siendo después trasladadas al frente de Leningrado. El escuadrón aéreo español participó en combates aéreos desde octubre de 1941 hasta diciembre de 1943.

Con diversos nombres, las fuerzas franquistas participaron en la lucha junto a los nazis contra la Unión Soviética hasta el fin de las hostilidades desde el año 1941.

Acompañan los textos de los tratados de alianza nazi-franquista y en un último memorándum se contienen declaraciones de prisioneros de guerra nazis, corroborando los testimonios anteriores. Los prisioneros son el teniente general Geunther Krappe, ex-Agregado Militar en Madrid, y el teniente coronel Hans Remer, ex-Agregado Militar en Tánger.

Noruega informó que está dispuesta a cooperar en cualquier acción en pro de la España democrática, a condición de que sea eficaz. El informe de Noruega añade que el Gobierno de Su Majestad cree que dicha acción es de la competencia de los Estados Unidos.

El informe de la República Argentina se limita a declarar que el Gobierno no posee información alguna acerca de las acusaciones contra Franco.

En igual sentido informaron Ecuador y Sudáfrica, países que apenas tienen relación con la España franquista.

El Sub-Comité se ocupó después del estudio del dictamen acerca de la persecución, tormentos y ejecuciones que el régimen de Franco prodiga contra los miembros de la oposición.

Al última hora se recibió el informe de la República Dominicana, que declara no tener información ninguna referente a los hechos que se investigan. El Gobierno dominicano comunicó hace tiempo al Gobierno de la República española que estaba dispuesto a estudiar la reanudación de relaciones con este Gobierno.

CONTINUAN LAS EVASIONES

Grupo de oficiales y soldados del ejército franquista que ha logrado evadirse de España, internándose en territorio francés.

A pesar de las precauciones en la vigilancia que los franquistas ejercen en la frontera, continúan evadiéndose oficiales y soldados franquistas. La frecuencia de estas deserciones pone de manifiesto la descomposición del régimen.

Por la frontera catalana han pasado diversos grupos, uno de los cuales ilustra estas páginas.

Los evadidos han confirmado que las fortificaciones del Pirineo catalán están dirigidas por el teniente coronel Lunel. Que el cemento que se emplea en ellas es de mala calidad y se deteriora con las lluvias. Que existen fortines, en los llanos de Gariguella, imitando casas de payés, para que pasen inadvertidos

España ante el Mundo

Por Emilio AYENSA

ERA en el año 1937, la sangre española, que corría a torrentes en los campos de batalla, se mezclaba con la de los mercenarios que a sueldo de países extranjeros hollaron el territorio hispano; voces de angustia y al par de indignación salían de todos los pechos y fuerzas de flaqueza enardecían el ambiente, colmando el entusiasmo de la juventud, y de todos los buenos ciudadanos, en poseer un fusil y un puesto de honor en el combate... España estaba invadida. La soberanía nacional atacada. La voluntad del pueblo sometida a la intervención de alemanes e italianos; la población civil de las zonas no dominadas por la reacción, moría a centenares víctima de la metralla enemiga; ¡cuántos niños, cuántas ancianas, cuántas desventuradas mujeres quedaron en sus lechos, entre los escombros, o a causa de las heridas que les produjeran las bombas fascistas que la aviación de Hitler y Mussolini dejaban caer sin compasión sobre el invicto pueblo de España! Casos de patético martirio, de aquellos que hacían saltar el alma en mil pedazos, de vesania y de crueldad, impropia de la hidalguía y nobleza que antaño caracterizaba al español, eran narrados día a día sin el menor recato por las emisoras de los generales traidores a su patria... Y España y su Gobierno legítimo, que siempre había cumplido con los pactos internacionales, que había sido el paladín más esforzado de la paz entre los países, que en su Constitución abominaba de la guerra, acudió a la Sociedad de Naciones, elevó pruebas, señaló hechos, publicó libros blancos, demostró y advirtió que en el suelo hispano se estaba librando la primera batalla por la libertad y la democracia, y toda España, sin distinción, sin hacer caso de ideologías, sin detenerse ante otra consideración que la de su decoro y su derecho, se agrupó al lado del poder legítimo, y de sus órganos constitucionales, exigiendo que se cumplieran los preceptos del pacto internacional, de la Carta del organismo de Ginebra, del Derecho mancillado, mejor dicho, tergiversado y burlado, para evitar así mayores días de luto a la humanidad... ¡Triste equivocación que tantas vidas ha costado!, y que culminó con un famoso Comité de "No Intervención" que se complacía en hacerse el ciego ante cuanto sus observadores veían y oían en la zona de Franco, interviniendo, en cambio, en prohibir que los patriotas liberales y republicanos, los hombres de paz, pudiesen responder a la guerra con la guerra, con los mismos elementos que tenían indiscutible derecho en buena ley.

Y con el mismo título que encabeza esta crónica, el paladín más esforzado de aquellos tiempos, el inmortal Marcelino Domingo, dió una serie de conferencias por América, para que los países de habla española formaran una conciencia clara de nuestro pleito, de nuestro sufrimiento, de nuestro propósito de vencer, de nuestra decisión de sacrificar la vida en aras del honor y de la tranquilidad mundial... Pero no se nos escuchó. De nada sirvieron aquellas pláticas encendidas de tan preclaro orador. Nada decía a quienes tenían en su mano los destinos del mundo, el clamor que se levantaba en el Continente americano en pro de nuestra victoria. Mussolini tenía que ser respetado, Hitler era temido, y un choque entre cualquiera de las democracias y uno de esos fantoches habría encendido la mecha y el mundo ardería en llamas... Y se creyó que Franco instauraría la monarquía, que volvería por los fueros de la dinastía inglesa, y que su Dictadura sería pasajera, alejando el peligro de que su régimen pudiese constituír más tarde firme baluarte de la reacción, guarida de asesinos y ladrones de la guerra, y pedestal de futuras contiendas que de nuevo pongan en grave riesgo a la Humanidad.

Y si en aquella fecha, el pueblo español estaba agrupado, estrechamente unido, alrededor de sus gobernantes, es notorio, que los hechos transcurridos, las persecuciones de que ha sido víctima, la venganza de que le ha hecho objeto, la servidumbre a que se le ha sometido, vendo su dignidad como pueblo, como raza creadora y libre, ha creado dentro de nuestra patria una corriente, una conciencia de ciudadanía, un estado de opinión, un anhelo y un deseo, que trasciende a las fronteras y no se para ante la distancia ni el peligro, como lo prueba el que en el actual Gobierno republicano haya dos Ministros representantes de ese clamor, Ministros que recientemente salieron de España, para dar fe auténtica, incontrovertible de que España sigue siendo republicana, de que no se ha extinguido aquel fervor, de que no ha claudicado aquella masa que unánime defendía su derecho a costa de su sangre y su vida.

Y si dentro, donde la violencia es la medida coercitiva, es así como se actúa, ¿quién puede decir que no hay unión entre los españoles de allá y los que por el mundo vamos en constante peregrinación desde 1939?

Los cables nos dicen todos los días de manifestaciones pro gobierno de la República española; no faltan tampoco en los periódicos comentarios y adhesiones cada hora de mayor valía e importancia, y por si fuera poco ahí ha quedado bien grabada en la memoria de todos, el acto magnífico, esplendoroso, de verdadera unión y solidaridad de apoyo indiscutible e indiscutido, al Presidente del Gabinete en el exilio, cuando el sábado pasado una imponente manifestación hizo alto frente a la Embajada de España en vítores clamorosos de "queremos paz y justicia, libertad y trabajo". A esto se limita el anhelo del pueblo republicano español. Y esto es un principio fundamental de humanidad, y de derecho, que no hay pueblo capaz en la tierra que pueda negar o cuando menos discutir.

Y si ahora nuevamente, el clamor popular de España se ve defraudado, si a la ley se anteponen consideraciones que por respetables que sean, violan lo que en derecho se nos negó desde 1936 a 1939, si se permite que continúe habiendo dos Españas y dos castas de españoles, si se avivan más aún las cenizas de la hoguera del odio, que va enseñoreándose en los espíritus selectos ante la falta de comprensión de nuestro problema, si anda todavía con eufemismos y recelos, y no alumbra la antorcha de la verdad, las deliberaciones de ese excelso edificio creado para un mejor porvenir, será al pueblo español, representando legítimamente, unánimemente en su gobierno, y a su presidente de la República a quienes corresponderá, llegado su momento, asumir aquél la responsabilidad a que las circunstancias les lleven, porque con ello otra vez la República española, la sangre de los españoles, pagará su contribución a la paz del mundo, hoy amenazada y en vías de zozobrar.

Salvar a España, vencer a la reacción, triunfar la democracia, es sinónimo de paz, trabajo, y prosperidad, y ese es el anhelo y la voz de lucha del pueblo español.

A nuestros suscriptores

Les rogamos encarecidamente nos comuniquen sus cambios de domicilio. Asimismo, les recordamos que el pago de la suscripción es ADELANTADO y esperamos que sigan prestándonos su ayuda económica como hasta ahora, con la mayor puntualidad posible, y ampliando el grueso núcleo de nuestros suscriptores y amigos.

Fuera de VALIJA

EL DISCURSO DE FRANCO JUZGADO POR MI AMIGO EL HISTORIADOR

ENCONTRE a mi amigo el historiador el pasado domingo, a primeras horas de la noche. Venía del Parque Calyecac, donde había asistido a la despedida taurina de don Vicente Serrano, presidente de "Los Cuatro Gatos", y a la verbena ejidataria de San Isidro, santo refugiado. Llevaba mi amigo el historiador un periódico de la tarde en la mano.

—¿Ha leído usted el discurso de Franco en Oviedo? —me preguntó.

—Acabo de oír un extracto por radio. ¡Qué cinismo! —comenté.

—Yo creo que es el mejor discurso que ha pronunciado el "generalísimo", el más sincero, el más lleno de lógica y de sindéresis, —dijo imperturbable mi amigo el historiador.

—¿Usted ha bebido? —le atajé.

—Hombre, claro que he bebido... ¡Entre amigos, de verbena!... No mucho, pero he bebido. Sin embargo, lo que yo digo nada tiene que ver con la bebida... Yo afirmo que el discurso del "caudillo" es magnífico... Cierto que hay en él una parte de retórica, de mala retórica cuartelera, como sus apóstrofes contra la Enciclopedia. ¡Mire usted que, a estas alturas, echarle la culpa a Diderot y a D'Alembert!

—A lo mejor, Franco se refería sólo a la Enciclopedia Espasa, que es la única de la que debe haber oído hablar.

—Pues, como le decía —continuó mi amigo el historiador—, quitando algunos excesos retóricos, el discurso del "generalísimo" me ha parecido muy bien...

—Pero es monstruoso que se dedique a halagar a los mineros asturianos, después de haber sido su asesino mayor...

—¡Claro que sí! Mas todo tiene su lógica... Tenga en cuenta que Franco hablaba en presencia de Fernández Ladreda, el valeroso general que se metió debajo de la cama cuando el movimiento de octubre del 34. Fernández Ladreda sabe perfectamente que dentro de poco tiempo será ministro algún minero asturiano, y él en cambio, se verá "perseguido como una alimaña", y para asegurarse de la futura misericordia de los que manden mañana es para lo que ha rogado a Franco que se mostrase magnánimo con los perseguidos de hoy.

—No me convence su explicación —le dije—; pero, en fin, alguna había que dar a las cínicas palabras de Franco presentándose como amparador de sus víctimas. Mas, aun aceptando lo que usted dice con respecto a los mineros asturianos, ¿qué me cuenta usted de la defensa que ha hecho Franco de los refugiados, y de los ataques a Francia por haberlos "llevado a campos de concentración como ganado"?... ¡Qué desvergüenza! A mí me sonroja que Franco salga a defender a los que, si fueron a campos de concentración franceses, fué por huir de los cementerios españoles que les reservaba el propio Franco. ¿Y olvida Franco que de manos de los franceses arrancó él a insignes refugiados para llevárselos a España y fusilarlos? ¡Hay cosas que no puede oír uno sin indignarse!

—¡Naturalmente —dijo mi amigo el historiador, tratando de cortar mi iracundo discurso—, naturalmente! Todo eso que está diciendo usted, es lo que me acaba de decir otro amigo refugiado, a quien dejé hace un instante en aquella esquina...

—Además —proseguí con la misma indignación—; la Francia que persiguió a los refugiados españoles es la que fué vencida por Hitler y la que se humilló ante los socios totalitarios de Franco; mientras que la Francia liberada de hoy trata a los refugiados españoles como hermanos...

—Pero no se exalte usted —insistió mi amigo el historiador—. Toda su cólera estaría perfectamente justificada si Franco se hubiera dedicado, en realidad, a defender a los refugiados republicanos de ayer...

—¿Acaso no ha sido así? —pregunté con cierto asombro.

—¡Claro que no, aunque esa sea la apariencia! —continuó con su irritante cachaza mi amigo el historiador—. ¡Claro que no! ¡Pues sí que le importaría a Franco que los refugiados republicanos fuesen llevados a un corral de ganado o directamente al matadero! ¡Cuantos más muriesen, mejor para él! Hay que conocer a Franco, que es un hombre de una crueldad sanguinaria, fría, feroz. Es un tipo de verdugo insensible, capaz de matar a todos sus enemigos, hombres, mujeres y niños, sin la menor emoción. A Franco no le preocupa lo que Francia hizo con los refugiados de ayer, que eran sus adversarios políticos. ¡A Franco lo que le inquieta es lo que puede pasar con los refugiados de mañana, que lo serán entonces sus amigos, y entre los cuales acaso se encuentre él mismo, si logra escapar!

—¿Qué me dice usted?

—Lo que usted oye —reforzó categóricamente mi amigo el historiador—. Franco sabe que tiene los días contados y prevé el catastrófico fin de su tiranía. Considera ya a los falangistas que le acompañan en su trágica y agonizante aventura como simples aspirantes a refugiados. El mismo prepara su huída. Y lo que ha querido decir en Oviedo es que, así como estuvieron bien los campos de concentración para los refugiados de ayer, que eran los republicanos, no lo estarán para los refugiados de mañana, que serán los falangistas. ¡A lo más que aspira es a que, cuando caigan él y los suyos, no se les trate como a ganado en el destierro!

—Pues, no sé...

—Pues, yo sí sé... Yo empecé a decirle a usted que el discurso de Franco me parecía magnífico, pero no porque me parezca magnífico desde el punto de vista de Franco, sino desde nuestro propio punto de vista de refugiados republicanos, toda vez que ese discurso anuncia el próximo fin de Franco. Y, en ese sentido, hablé de su sinceridad, de su lógica, de su sindéresis...

—Bueno, bueno... — dije para terminar, por decir algo.

Y ya le tendía la mano para despedirme, cuando mi amigo el historiador se puso a contarme lo mucho que se había divertido en el Parque Calyecac, en la isidresca verbena de "Los cuatro Gatos", afirmando seriamente que el toreo de su presidente el señor Serrano le había recordado vagamente —sólo vagamente— el de Vicente Pastor más bien que el de Manolete... Pero ¡cualquiera podría ya fiarse de lo que dijese mi amigo el historiador!

EL VALIJERO

FERIA DEL LIBRO
PABELLON ESPAÑOL

Se ruega a todos los españoles artistas, directores, argumentistas, autores y técnicos en general que intervienen en la industria cinematográfica mexicana, envíen a la mayor brevedad posible su fotografía con una síntesis de sus actividades artísticas a la Embajada Española, calle de Londres Nº 7, México, D. F., con objeto de que puedan figurar en el Pabellón que instalará la República Española en la próxima Feria del Libro de esta capital.

Los envíos se harán a la Delegación Española de la Feria del Libro.

ESPAÑA Y EL ESTADO ESPAÑOL

Por P. BOSCH-GIMPERA

A DIFERENCIA de otros países, España no encuentra en su Estado el órgano de su vida y de su progreso, identificado con sus necesidades y sus ideales. Una masa inmensa de españoles lo considera como enemigo, lo censura, se queja de que no está organizado de manera adecuada. "Si habla mal de España, es español", reza el conocido dicho y, propiamente, no se refiere a España sino a su Estado.

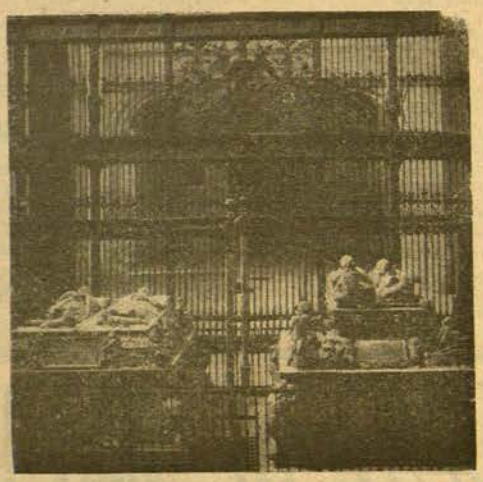
Todas las naciones tienen problemas graves y vitales, pero ellos se refieren a su organización económica, a sus clases sociales, a puntos concretos de la administración o de la cultura, no a las mismas esencias de la estructura del país. Por mucho que se haga sentir la necesidad de reformas constitucionales, éstas siguen una trayectoria más o menos continua en los tiempos modernos y se refieren a determinadas instituciones o a su funcionamiento, no plantean de raíz el problema del Estado y de su íntimo engranaje del país.

Inglaterra tuvo su revolución en el siglo XVII y desde entonces se ha ido adaptando a los nuevos tiempos sin convulsiones. Conservadores, liberales y laboristas pueden disentir acerca de puntos concretos y propugnar por el mantenimiento del Estado de cosas presente o tratar de reformarlo, pero hay muchas cosas que no se discuten: la monarquía, el Imperio, la política exterior, los ideales nacionales.

Francia pareció romper con el pasado en 1789. El Estado que se ha ido formando a partir de su gran revolución partía de nuevos supuestos en cuanto a la soberanía, a sus órganos y a su mecanismo, formulaba nuevos ideales humanos. Pero en realidad no hacía más que rectificar parcialmente una larga trayectoria histórica. Del Estado moderno creado por Richelieu y Luis XIV subsistía todo lo esencial, la política exterior ha sido la misma, con los cambios de régimen no se alteraba la esencia de Francia ni del Estado francés, sólo se corregía una organización o se pedía la incorporación de nuevos círculos de la sociedad francesa a la dirección de los negocios públicos, o repercutían en la vida francesa corrientes generales del mundo.

En los Estados Unidos rige la misma Constitución que se redactó en el momento de la Independencia, hace siglo y medio, con modificaciones nimias. Se ha transformado la economía, se han rectificado normas de política exterior, se ha emprendido la política de intervención en las cuestiones generales del mundo, queda por resolver el problema negro, pero hay una conciencia colectiva que recciona en la misma forma constantemente, fiel a la tradición, y tampoco piensa nadie en transformar esencialmente su Estado.

NO así en España. España está agitada constantemente a través de su historia por problemas constitucionales que afectan a su esencia más íntima. Es difícil precisar cuáles son los ideales verdaderamente españoles; el Estado español se ha propuesto objetivos distintos y contradictorios en la sucesión de los tiempos y, ante los problemas vitales del país, raras veces ha seguido una política definida, si es que ha seguido alguna. Son pocas las épocas en que ha tenido una orientación y son menos aún aquellos en que su gestión ha podido identificarse con el verdadero sentir de los españoles. Los mismos problemas no resueltos reaparecen a través de toda la historia de España, planteados a veces en los mismos términos. La vitalidad española, las iniciativas españolas, las creaciones españolas se desarrollan al margen del Estado y casi frente al Estado. El español considera al funcionario del Estado, a menudo, como su enemigo, al mecanismo estatal como instrumento de opresión y el dinero que se le obliga a pagar al Estado es como una carga onerosa cuya utilidad general no sabe reconocer. Pocas veces tiene conciencia de la necesidad o de la justicia de las disposiciones y de los reglamentos. Ve en el ejército una casta que, en lugar de servir a la nación, se constituye en árbitro de la política en provecho de unos intereses ajenos al pueblo, en la Iglesia un organismo político y, si es religioso, hace la distinción entre la moral y el sentimiento y la actuación de los ministros y, si no lo es, se construye su propia moral e involucra todo lo religioso con cuanto considera enemigo. Está convencido de que el Estado no impulsa la economía y de que cuanto es fruto de su trabajo y de sus energías lo debe sólo a sí mismo y lo ha hecho a despecho de los obstáculos que encuentra por parte de los poderes públicos. En todos los países del mundo se han dado momentos en que han emigrado grupos de población inconformes con la orientación dada a una determinada política, pero en España las emigraciones son endémicas en busca de medios de vida o de un ambiente espiritual menos hostil y se repiten periódicamente y a cortos intervalos, como si fuera lo normal que una parte considerable de la población española se sintiera forastera en su propia tierra e incompatible con la restante. En ningún país ha habido un número tan grande de luchas civiles, ha vivido tan pocas y tan cortas épocas de estabilidad, ni ha dado la impresión de ingobernable en tal grado. En ninguna parte el individualismo es más anárquico ni el particularismo más irreductible. La historia de España está llena de creaciones, a veces geniales, cuyos frutos no han sido aprovechados, de precursores sin continuación, de semillas que han germinado a distancia y entre gentes forasteras que se han atribuído la iniciativa, habiéndose olvidado el nombre del español del que habían partido. Y es que raras veces ha podido hacerse una obra colectiva impulsada, canalizada y protegida por el Estado, que ha visto con recelo o que ha puesto obstáculos a lo que hacían los mismos españoles.



Artístico mausoleo, en Granada, donde están sepultados los restos de los Reyes Católicos.

TODO ello tiene una explicación. Es la tragedia de España y la fatalidad histórica que le ha impedido constituirse. Dentro de España y como postiza y a menudo enemiga, se halla una superestructura que ha cambiado de forma o de nombre pero que nunca ha llegado a arraigar y a identificarse con el país, que ha formado un compartimiento estanco y que, cuando ha atraído a ella a los hombres o a los pueblos —a veces incluso a selecciones — los ha desarraigado de la verdadera entraña española y se ha perdido el engranaje con la verdadera naturaleza del pueblo. Es como si esa superestructura hubiese depositado continuamente aluviones extraños y abrumadores que ahogasen la vitalidad de España que, para subsistir, ha tenido que luchar titánicamente o escapar.

La primera forma de la superestructura, la romana, duró casi siete siglos y creó un mecanismo administrativo perfecto, dejó una huella profunda y daba la sensación de una completa estabilidad. Parecía que nada quedaba del mundo de pueblos anteriores. Al destruirse y substituirla la superestructura germánica en un episodio de tres siglos, cuando ésta cayó a su vez, el mundo español diverso y atomizado reapareció intacto y la construcción de España tuvo que partir de él y realizarse trabajosamente durante ocho siglos más en lucha contra el enquistamiento de la superestructura musulmana que nunca llegó a triunfar del todo. Para esta lucha hubo que soportar la formación de nuevas superestructuras de efecto durable y que, a su vez, sacrificando objetivos permanentes a éxitos momentáneos han dejado rémoras difíciles de superar para la normalización de la vida española. El espíritu de bandería y de belicosidad, la división y las enemistades insuperables y feroces, el fanatismo, el desarrollo pacífico y el trabajo sacrificado a la necesidad de hacer frente a la constante amenaza exterior o interior, el hábito de considerar que lo normal es la lucha y el desprecio o el antagonismo para aquellos sectores o aquellos pueblos que habían logrado quedar al margen más pronto y emprender normalmente su organización. El espíritu de casta y de dominación de los dirigentes, el ejército y sus jefes —la nobleza precedente de los modernos coroneles y generales— confundiéndose con el país y dispuestos a rebelarse continuamente cuando no se satisfacen sus ambiciones de mando o sus personalismos, el clero militante aliado a las castas dominadoras, apartándose de su misión espiritual e imponiendo por la fuerza una ortodoxia fría y exterior.

TERMINADA la lucha y al ensancharse el horizonte y encontrarse milagrosamente nuevos campos para desarrollar las energías españolas con el descubrimiento de América, cuando se ponen los cimientos del Estado moderno, surge una nueva fatalidad y una nueva superestructura. Se unen las Coronas y hay un asomo de unión de los pueblos; pero el despotismo real que no acierta a ensamblar los miembros distintos respetando sus particularidades y coordinando la fecundidad de sus instituciones, crea un mecanismo artificial incapaz de impulsar la prosperidad a la vez que de organizar el país en función de ideales auténticamente nacionales. La creación americana desangra a España y la despuebla y los tesoros obtenidos en ella se malversan en empresas de prestigio europeo ajenas a verdaderas finalidades españolas y en ellas se actúa con retraso, a remolque de potencias extranjeras o poniendo a España frente al mundo, lo que a la larga había de llevar a la catástrofe. Se desaprovechan los mejores hombres y se prescinde de pueblos enteros porque se prefiere instrumentos dóciles aunque sean incapaces. Se crean organizaciones teóricamente perfectas y se malogran por el espíritu burocrático, por la corrupción administrativa, por los personalismos o por el espíritu despótico. Se crea un verdadero estado totalitario, a cuyo servicio se logra poner la religión y después de haber ido a la cabeza del progreso europeo, se encierra a España en el aislamiento hostil a la contaminación de todo lo extranjero y entre tanto se han alejado o se han eliminado hombres o sectores importantes de la vida española. Al despotismo real y al del mecanismo opresor de su Estado se han sacrificado los mejores frutos del espíritu de libertad y de la mejor tradición española en Castilla, en Aragón, en Cataluña, en Valencia y en Mallorca. Ahogada la liberttad castellana se logra incorporar a la superestructura sus clases dirigentes, identificar falsamente a Castilla con España y al tratar de imponer formas aparentemente castellanas a los demás pueblos, se crea un divorcio entre ellos y una agria hostilidad contra todos los que se resisten a la uniformidad y al dominio. Portugal se separa de nuevo y España está a punto de deshacerse por la misma mano que la quería formar: el Conde Duque, que por primera vez concibe una España unificada y un Estado español, se torna en su principal obstáculo.

La tragedia sigue. Bajo los Borbones, en el siglo XVIII, resurgen las energías españolas y el país se organiza, pero el despotismo centralista imitado del de Francia, bajo su eficiencia aparente agrava los problemas constitucionales y vuelve a enzarzar al país en las complicaciones internacionales. Liquidado el imperio europeo, la política exterior de España es dirigida no por intereses españoles sino por ambiciones dinásticas de familia que volverán a llevar a la catástrofe, con la invasión napoleónica favorecida por la imbecilidad de los reyes. El despertar del pueblo en la resistencia al invasor y en el reflejo de las nuevas corrientes de la libertad fruto de la Enciclopedia y de la Revolución francesa, que plantean el problema constitucional, inicia la lucha del siglo XIX entre el absolutismo y el liberalismo, actuando el lastre de la herencia de las superestructuras pasadas y de su contagio en las capas dirigentes, en un proceso todavía no liquidado en que España se debate entre la reacción más cerril y las ansias de libertad y de modernización. A la vez se derrumbaba el Imperio americano cuyo mundo ni la política de los reyes ni la de los nuevos elementos liberales supo comprender. Las Españas de América se habían convertido en nuevas naciones y los constituyentes de Cádiz pretendían gobernarlas en plan de inferioridad; Fernando VII quería someterlas por la fuerza, los liberales del trienio no se resignaban a reconocerlas y la Restauración, contumaz, continuó la política de explotación colonial y de incomprensión hasta que se liberaron las últimas en 1898.

La transformación de España en un Estado moderno chocaba con la herencia de la superestructura en descomposición y seguía un proceso retardado en medio de convulsiones. Las guerras carlistas arruinaban el país y la libertad se abría paso a través de los pronunciamientos de militares que pretendían monopolizar la dirección del Estado y el funcionamiento de las instituciones constitucionales ha seguido siendo una ficción hasta los últimos tiempos de la monarquía, consolidada por el canovismo. Ni siquiera se había logrado hacer de España un país compacto a pesar del centralismo borbónico. El problema de los pueblos resurgía y era un nuevo motivo de perturbación.

Isabel la Católica 15, despacho 204.
Tel. 12-58-51. México, D. F.

NOSTALGIAS Y AÑORANZAS

LA MONARQUÍA PATRIMONIAL

Por Alvaro de ALBORNOZ

LA idea fundamental monárquica es la idea territorial, en que la soberanía se confunde con la propiedad. En la monarquía tradicional el dominio público no existe; todo lo que pertenece al Estado es de la propiedad privada del rey; los reyes se consideran autorizados para disponer del reino como de su hacienda privada, adjudicándolo por testamento o desmembrándolo por donaciones, dotes y legados. Aun en los tiempos modernos, hasta que se produce la revolución de 1769, los reyes continúan investidos del derecho de propiedad sobre los bienes del dominio público y lo ejercen en toda su plenitud. Y son los dueños del vuelo como del suelo, y enajenan a título oneroso o ceden gratuitamente las cosas más inconciliables con la apropiación individual y más destinadas por la naturaleza al disfrute y uso común de todos los hombres.

En Francia, en vísperas de la gran revolución, el rey tiene cuatrocientos setenta y siete millones de renta. Luis XV gasta al año, sólo en el presupuesto de su real casa, sesenta y ocho millones; mantiene más de cuatro mil caballos; una sola de sus queridas, la Pompadour, le cuesta treinta y seis millones. Luis XVI se consagra a hacer la fortuna de las amigas y amigos de la reina. Regala a la condesa de Polignac, para que pague sus trampas, cuatrocientos mil francos, además de dotar a su hija en ochocientos mil, y le asigna una renta de treinta y cinco mil libras; a su amante, el conde de Vandreuil, le señala otras treinta y cinco mil libras de pensión. Para salvar y volver a la opulencia a una familia de la nobleza arruinada le compra en doce millones quinientas mil libras unas fincas que no valían más de cuatro millones. Bien podían, sin duda, Luis XV y Luis XVI permitirse tales liberalidades. Francia entera, con sus veintisiete mil leguas cuadradas, les pertenecía.

En España la monarquía tiene el mismo carácter patrimonial. La nación es la propiedad privada del rey. Desde las Cortes de Segovia de 1475, los reyes titulares de la corona se llaman reyes propietarios. Por cierto que es España el último de los países de Europa en afirmar la distinción, fundamental en derecho público, entre bienes de la nación y bienes de la propiedad privada del soberano. Esta idea, que ya apunta en Europa en el siglo XVII, no se encuentra en la legislación española hasta 1812. Hasta la época constitucional, el patrimonio de los reyes de España se confunde con la nación. Y no eran las rentas de ese patrimonio tan escasas como pudiera creerse dada nuestra pobreza. En la miserable España de Felipe IV el valor de las rentas reales ascendía a cerca de treinta y siete millones de ducados. En tiempos de Felipe V el producto anual de las rentas de la corona era de doscientos once millones de reales. En la época de Carlos III llegaron las rentas reales a seiscientos treinta y siete millones. En los calamitosos tiempos de Carlos IV no bajaron de quinientos cincuenta millones.

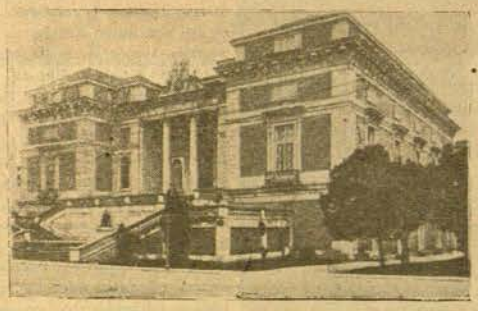
Las leyes constitucionales que establecieron la distinción entre bienes de dominio público y bienes de la propiedad privada del soberano mantuvieron, aunque cercenándolo considerablemente, el patrimonio de la corona. Suprimido por la revolución de 1868, fué reconstituído por ley de 25 de junio de 1876. Con arreglo a las disposiciones de la misma, formaba al patrimonio de la corona —cosa enteramente distinta de la lista civil, fijada en diez millones de pesetas— los bienes siguientes: 1º El palacio real de Madrid con sus caballerizas, cocheras, parques, jardines y demás dependencias. 2º El real Museo de pinturas y esculturas. 3º El real sitio de la Casa de Campo. 4º Los reales sitios de El Pardo y San Ildefonso, con sus pertenencias. 5º El real sitio de Aranjuez, con sus pertenencias y las yeguadas existentes en el mismo. 6º El real sitio de San Lorenzo, con su biblioteca y pertenencias. 7º La real fortaleza de la Alhambra y el alcázar de Sevilla, con sus pertenencias. 8º El jardín del real de Valencia, los palacios reales de Valladolid, Barcelona, Palma de Mallorca y el castillo de Bellver. A esta lista hay que añadir el palacio de la Magdalena, con sus pertenencias, en Santander. El de Miramar, de San Sebastián, era de la propiedad particular de la reina doña María Cristina. Y el de Pedralbes, en Barcelona, donado a Alfonso XIII por el Ayuntamiento, no llegó a tener una situación jurídica claramente definida. Correspondían asimismo al patrimonio de la corona numerosos patronatos sobre iglesias y monasterios. Entre estos últimos se cuentan algunos de los más famosos de España.

Los reyes se mostraron siempre celosísimos de los bienes y derechos del expresado patrimonio, y utilizaban para su defensa los servicios profesionales de los abogados más eminentes. Un día eran reivindicados bienes vendidos como de la propiedad del Estado y pertenecientes al patronato de Atocha; otro, era discutida la propiedad del edificio de la real Academia de la Historia, sito en la calle de León, en Madrid. Ya reclamaba la corona rentas cobradas, con o sin derecho, por el Estado; ya entablaba contienda jurídica sobre unos censos en Mallorca. Y siempre, sin duda por ser de justicia, le daban la razón los tribunales.

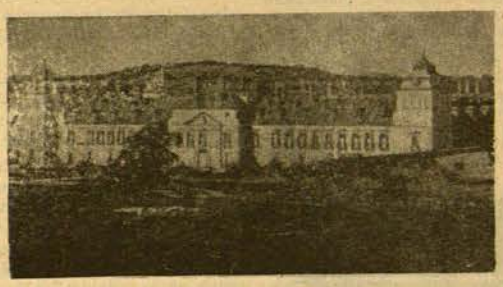
Y no hay que decir que estos bienes del patrimonio de la corona tenían una condición jurídica privilegiada. Un real decreto de 24 de enero de 1894 los declaraba absoluta y perpetuamente exentos de la contribución sobre edificios y solares. Una real orden de 11 de abril de 1904 establecía que esos bienes, por su índole especialísima, no estaban sujetos al pago del impuesto de derechos reales. Y una sentencia del Tribunal Supremo de 10 de julio de 1907 resolvió que los empleados de la real casa y patronato no eran funcionarios públicos y no debían, por lo tanto, ser sometidos a la contribución o descuento que éstos han satisfecho siempre.

Tal es la monarquía que reivindica, a título de sucesión hereditaria, el pretendiente don Juan de Borbón. La monarquía patrimonio de sus antecesores y que él considera como propio.

Palacio Real de Madrid

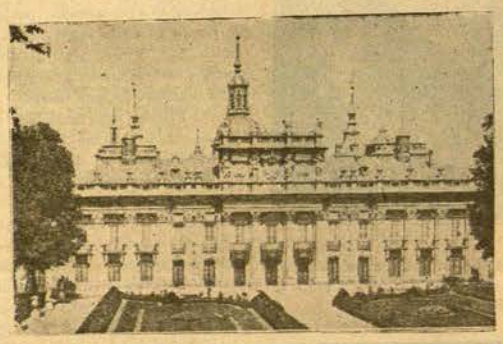


Museo del Prado, cuyos edificios pertenecieron al Real Patrimonio.

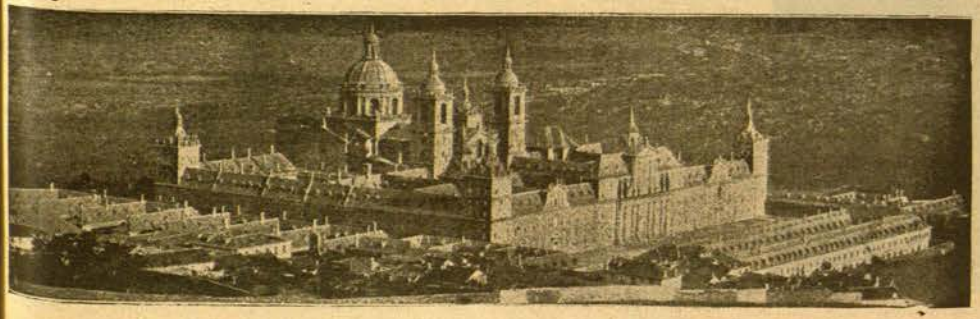


Palacio del Real Sitio de El Pardo, hoy guarida del usurpador Francisco Franco. Decorado con una maravillosa colección de tapicerías.

Palacio Real de Aranjuez, de estilo versallesco, acusa la influencia francesa en la Corte de España.



Real Sitio de San Ildefonso (Palacio de La Granja), del siglo XVII, la monarquía lo tuvo casi abandonado.



Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, del siglo XVI, considerado una de las maravillas del mundo.

La Torre del Homenaje del Castillo de Bellver, que domina la bahía frente a Palma de Mallorca. Bellver fué construído en el siglo XIII, poco después de la Conquista de Mallorca por el Conde-Rey Jaime I. Se conserva, sin adiciones, en toda su pureza, y es la más antigua posesión de las que fueron del Real Patrimonio. En sus fosos fué fusilado el general Lacy. En una de sus celdas estuvo preso Jovellanos. Desde la guerra civil es una prisión destinada a los republicanos de Mallorca.

EL PELIGRO DE LA ESPAÑA FRANCO-FALANGISTA

Cuartel General de la Quinta Columna nazi-fascista en América

SON hechos notorios las actividades de la Falange en Iberoamérica. Figuran en el programa falangista como parte esencial de su acción. Afirma Falange española en su idearío:

"III. TENEMOS VOLUNTAD DE IMPERIO. AFIRMAMOS QUE LA HISTORIA PLENA DE ESPAÑA IMPLICA UN IMPERIO. EXIGIMOS PARA ESPAÑA UN PUESTO PROMINENTE EN EUROPA. NO TRANSIGIREMOS NI CON EL AISLAMIENTO INTERNACIONAL NI CON LA INGERENCIA EXTRANJERA. EN LO QUE RESPECTA A LOS PAISES HISPANO-AMERICANOS, ASPIRAMOS A LA UNIFICACION DE LA CULTURA, DE LOS INTERESES ECONOMICOS Y DEL PODER. ESPAÑA RECLAMA UN PUESTO EN TODAS LAS TAREAS COMUNES POR EFECTO DE SU POSICION COMO CUNA ESPIRITUAL DEL MUNDO ESPAÑOL".

El Partido Falangista continúa siendo el partido oficial y único de la España de Franco. Su preponderancia parecía haberse disimulado con el propósito de engañar a las Naciones Unidas, pero ha renacido descaradamente tan pronto como Franco se convenció de que la treta era inútil.

Varias veces se ha disuelto el Servicio Exterior de Falange para dar la impresión de que la España franquista renunciaba a sus postulados. El hecho de que haya tenido que disolverse varias veces demuestra que realmente no se disolvía y que no se ha disuelto, sino que se ha convertido en un servicio totalmente secreto.

Los agentes diplomáticos de Franco han sido agentes de propaganda nazi-fascista en todo el Continente americano y en las Islas Filipinas, íntimamente relacionados con las autoridades nazi-fascistas y japonesas, a cuyas órdenes actuaron. ESPAÑA NUEVA ha publicado documentos irrefutables, difundidos por el Centro de Información Ibero-Americano, que acreditan esta complicidad de modo evidente (ESPAÑA NUEVA, Nos. 7 y 26).

El peligro de la quinta columna falangista en América fué reconocido por la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y de la Paz, reunida en Chapultepec en enero del año pasado. La delegación de Cuba pidió que quedaran comprendidos en el acuerdo sobre **"eliminación de centros de influencia subversivos y prevención contra la admisión de deportados y propagandistas peligrosos"** los agentes de Falange **"por ser probablemente aquellos que más peligro ofrecían para los países latinoamericanos"** y ha sido señalado de modo explícito en el informe norteamericano presentado el 21 al Consejo de Seguridad, que publicamos en esta edición.

En la ciudad de México los falangistas ostentaron su uniforme hasta que la Falange fué declarada ilegal por el Poder Ejecutivo Federal. Al borde de la bandera, en el vestíbulo del "Casino Español", el retrato de Franco prendido con "alfileres"...

En Irapuato, los falangistas en la clandestinidad, gesticulantes ante el objetivo de un camarada, glorifican al "Imperio" vertical y azul al servicio de Hitler y de Mussolini.

La ambición imperial

EN el flamante "Imperio Español", las bandas entusiastas de fascistas, recorrieron vociferando en el año 1940, las calles de Madrid, pidiendo la devolución a España de Gibraltar. El gobierno del general Franco, hubo de ordenar por entonces, la colocación de carteles en las principales avenidas de la capital española, cuyo texto exigía, no solamente la entrega de Cuba y Filipinas, sino la de California, Texas, Arizona y Florida, a la España azul. Se pedía de añadidura en aquellos carteles para España, el Oranesado argelino, todo el Marruecos francés y la rectificación de nuestras fronteras saharianas y de la Guinea, situadas más al S. Eran aquellos los buenos tiempos de 1940, en que las mehallas jalifianas penetraban en Tánger, violando descaradamente los convenios internacionales y en que los periódicos falangistas, con un estilo servilmente copiado de la propaganda de Goebbels y de la mística fascista italiana, lanzaban diariamente los enconados ataques, en contra de las "decadentes pluto-democracias".

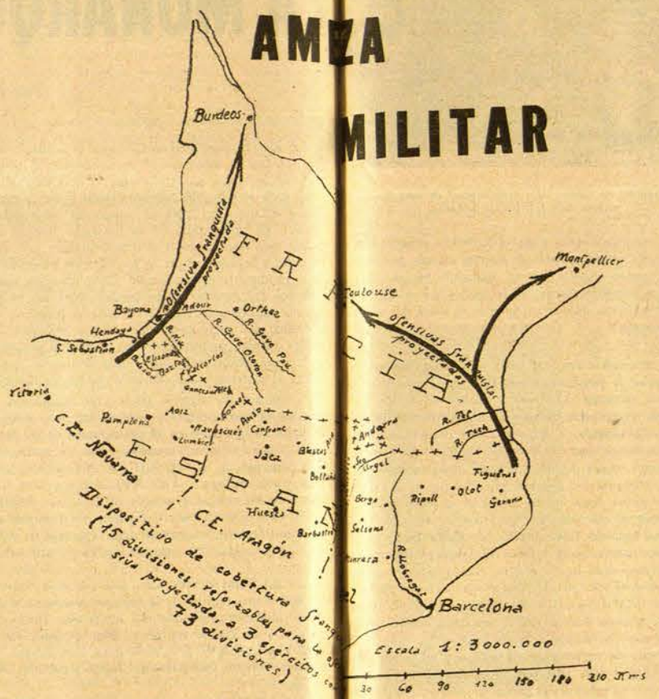
Por aquel entonces fué redactada y adoptada oficialmente, la famosa "Carta del Imperio": "Tenemos la voluntad de formar un Imperio —decían los 3º y 4º de los 26 puntos de que constaba— y afirmamos que toda la historia de España, implica un Imperio. Exigimos para España un lugar eminente en Europa. Con respecto a los países hispano-americanos, nuestra finalidad es la unificación de la cultura, de los intereses económicos *y de los gobiernos..."*

Según esa carta, dondequiera que España o Portugal hubieran dominado, tenían los españoles el derecho de imponer nuevamente su dominio. En todos esos países, imitando al "Auslands" o servicio extranjero nazi, se creaban partidos afines, que llegaban a constituir verdaderas quintas columnas, aprovechando los elementos conservadores de cada nación, para formar un conglomerado unificado en el aspecto político, desde el cabo Hornos al río Bravo, colocándolo bajo el predominio español. El general Varela, ministro de la Guerra de Franco en 1940, llegó a decir públicamente, que "España sería la única gran potencia en el mundo, con Alemania".

En aquellos "buenos tiempos", tanto el general Franco, como su cuñado el ministro de Estado Serrano Suñer, pronunciaban cada semana un discurso, atacando a los aliados y manifestando que indefectiblemente habían ya perdido la guerra, amenazando con la entrada de España en la contienda, para lo cual se habían declarado previamente "no beligerantes" y firmaban documentos comprometedores con Alemania. Las embajadas de Inglaterra y los EE. UU. en Madrid, eran apedreadas concienzudamente...

Pero, en fin, todo esto parece que ha quedado olvidado por las democracias y... por los propios falangistas y gobernantes de Franco, quienes no sueñan ya con recoger los restos de buena sopa, huesos, mendrugos y toda clase de sobras de la mesa de Hitler. En cambio, los gobernantes franquistas, pretenden hoy aprovecharse de la situación de Francia, que creen ha llegado a ser caótica y de una debilidad militar francesa, que suponen ha sido la lógica consecuencia del desastre padecido por la nación vecina, como consecuencia de la invasión alemana. Por tal motivo, el Estado Mayor Central franquista y la Junta Superior de Defensa de España, han llegado a formular serios proyectos, para llevar a cabo una invasión de Francia. Claro está que temiendo ser conceptuados como agresores, lo que podría traer consigo serias complicaciones de apoyos internacionales a los agredidos, esperan pacientemente a que cualquier incidente fronterizo o una penetración de guerrilleros españoles *o de maquis*, les concediera plena razón, para poder alegar que se defendían atacando.

AMENAZA MILITAR



Por el Teniente Coronel Dip[illegible] M. Vicente GUARNER

Las invasiones españolas en Francia

DOS han sido las invasiones de España a Francia en el transcurso de poco más de siglo y medio. El estudio detallado de ambas ha servido al Estado Mayor Central franquista para formular sus planes actuales.

La primera de esas invasiones tuvo lugar después de la decapitación de Luis XVI, que produjo en Francia, una conmoción revolucionaria, que los franquistas relacionan en cierto modo, con la situación actual francesa. En aquella ocasión, ambas fronteras se encontraban abandonadas. El general Servan mandaba el ejército francés meridional, que constaba de unos 25,000 hombres, de los cuales 8.000 estaban en el Nive y Nivelle, en la frontera con Navarra y Vascongadas y otros 8.000 en la región de Perpiñán.

El general Ricardós mandaba los 24.000 soldados españoles, que invadieron Francia. Era Ricardós un técnico, estudioso de la táctica de Federico II de Prusia, francmasón aragonés e íntimo amigo del exprimer ministro Conde de Aranda, aragonés y francmasón también, cuyas ordenanzas militares enseñan hoy los militares franquistas a recitar de memoria a sus estudiantes castrenses, quienes ignoran la ne[illegible] código [illegible] Ricardós [illegible]rganizar [illegible] después [illegible] en Ita[illegible] y Ban[illegible]omatenes [illegible]vro y en [illegible] invadida, Hizo Ri[illegible]cardós que [illegible]en para [illegible] Portell [illegible] general [illegible] detendía [illegible]ch (foso) [illegible] tomada, [illegible] después [illegible]os fran[illegible] y pudo [illegible] la bata[illegible]tuvo Ri[illegible] Tet (la [illegible]) y se [illegible] al gene[illegible]mportan[illegible]ibió una [illegible] avanzó [illegible] Marchó [illegible] refuer[illegible]zos y elemen[illegible]monía. [illegible]ormente [illegible] por el [illegible]de de la [illegible]n Espa[illegible] español [illegible]vadir el [illegible] de Ba[illegible]silea.

La segun[illegible] cia tuvo lu[illegible] de España de[illegible] fanda puten[illegible] militar que [illegible] había estado [illegible] el ejército de [illegible] de haber co[illegible]lia y en Ori[illegible]

Los Pirineos [illegible] y Banyuls, fueron [illegible] catalanes, fo[illegible] 15 de abril [illegible] siendo toma[illegible] Ricardós que [illegible] el tránsito de [illegible] (Cataluña) [illegible] Deflers que [illegible] Thuir y Ma[illegible] en arco so[illegible] manteniéndo[illegible] de derrotar [illegible]ceses, hasta [illegible] avanzar hac[illegible]lla de Tru[illegible]cardós un c[illegible] siguiente lí[illegible]vió abligado [illegible]ral Dagobert[illegible]tes refuerzos [illegible] división de [illegible] por los dos [illegible] poco después [illegible]zos y elemen[illegible] La suerte de [illegible] adversa a los [illegible] marqués de [illegible] Unión, pen[illegible]ña. Cuando [illegible] Urrutia se d[illegible] condado de [

Mirando a España

LAS BATALLAS PERDIDAS

Por Julio JUST

CON motivo de la inauguración del pantano Rigaud, que con sus 80 km. de canales principales y sus 300 de secundarios hará brotar abundosas espigas y frutales nuevos, y alegres caseríos, y animados caminos bajo un soplo de amplio bienestar en la bella y soleada tierra de Bocas del Ródano, el Presidente Gouin ha pronunciado en Aix-en-Provence un discurso de importancia. No nos referimos en este caso sino a la parte consagrada en él a dar a conocer los esfuerzos realizados y los resultados obtenidos desde la liberación para reparar los daños ocasionados en el suelo nacional y en su economía por la guerra y por los pasados años de ocupación; destrozos puestos de manifiesto con un relieve y vigor impresionantes, sin recurrir a artificios retóricos, con mapas y gráficos y cifras hechos con probidad ejemplar, en la conferencia dada por Daniel Boutet, en febrero de 1945, en el Palacio Chaillot de París.

Casi al mismo tiempo que la prensa y la radio divulgaban las palabras esmaltadas de cifras del Presidente Gouin, unos despachos llegados de España, publicados en un apartado rincón por algún periódico, ensombrecían nuestra alma de patriotas con la noticia de los inmensos daños provocados por el desbordamiento del Segura y algunos otros ríos en las provincias de Murcia y de Alicante.

En un caso, en el de esas obras hidráulicas inauguradas, una victoria ganada por Francia, sin soldados ni armas mortíferas; una victoria que asegura una parcela del porvenir, gracias a la cual se embellece más, se hace más risueña y más próspera y más placentera una vasta región francesa. En el otro, en el de ese desbordamiento de los ríos españoles, asolando, sumiendo en la miseria y el luto una de las regiones más hermosas y feraces de nuestra patria, una batalla perdida para la causa del bienestar, el progreso, la seguridad y el porvenir de España.

Batallas de ésas, perdidas así, por imprevisión, por ignorancia, por incuria, por falta de celo patriótico, hemos perdido muchas y son en buena parte causa del estado de atraso y de pobreza del país y de que cerca de cuatro millones de españoles se hallen en el extranjero trabajando otras tierras; cuatro millones de compatriotas con los cuales se podrían levantar cien ciudades nuevas, de cuarenta mil habitantes, y dar a porciones considerables del territorio nacional un aspecto más hermoso y alegre del que hoy tienen.

HAY entre nosotros una extensa bibliografía consagrada a narrar catástrofes como ésa que lamentamos ahora, y hasta obras de arte, como aquel cuadro del valenciano Muñoz Degrain, titulado "La inundación" Uno de los estudios que sobre el particular hemos leído y nos causó más grande impresión es el de don Federico de Botella que lleva ese título bien significativo; "Inundaciones y sequías". En él se cuentan los estragos producidos en nuestra patria por esos dos azotes que devastan el suelo nacional. En otro libro hemos leído lo que fué aquella inundación de la huerta murciana ocurrida en octubre de 1879. La pintura de la tormenta descargada sobre Vélez Rubio, extendiéndose por una parte hasta la sierra de las Estancias y la Fuensanta, y por otra hasta las lindes de la provincia de Granada, y la que casi al mismo tiempo descargaba sobre Lorca y su hermosísima vega, el crecimiento vertiginoso de las ramblas, y del Viznaya, y del Sangonera, desbordando los débiles terraplenes de protección e invadiendo las anchurosas y lozanas huertas, descuajando árboles, derribando masías, borrando de un zarpazo brutal las cosechas siempre esperadas y la obra primorosa del huertano, fruto de la aptitud y de una tradición más que milenaria; la destrucción de los caseríos de Nonduermas, de la Puebla, de Aljucer y la Raya, ocurrida en plena noche, sorprendiendo a sus habitantes que murieron entre los escombros de sus casas y arrastrados sus cadáveres río abajo, entre las hirvientes aguas de barro, con los árboles, bestias, empalizadas y enseres que rodaban en la corriente, pasando bajo los vacilantes arcos de los puentes de Murcia, en donde todas las torres tocaban a rebato, mientras el río colándose por los barrios bajos amenazaba con sus rojizas lenguas la ciudad que se llenaba del fétido olor de las aguas; la pintura, decimos, de todo ese vasto fresco, bajo un cielo lúgubre, los ayes de dolor y de espanto de las víctimas o de los expectadores impotentes, es de un vigor, de un realismo tan profundo que llega a hacer daño.

Vicente Boix, cronista de Valencia, ha narrado también con elocuencia y verismo lo que fué aquella famosa inundación del Júcar en los primeros días de noviembre de 1864. Más de trece metros subió el nivel del río a su paso por Cortes, en aquella profunda hoz dominada por las ruinas de un castillo roquero, recuerdo del postrer alzamiento de los moriscos en el reino de Valencia. Nueve llevaba por Tous. La famosa amenaza que la leyenda pone en los labios de San Vicente Ferrer, el andariego dominico valenciano, después de haberse disputado con San Bernardo: "Algún día dirán, aquí estaba Alcira", parecía que iba a cumplirse, tal era la situación de esta ciudad. Las aguas llegaban al primer piso de las casas en el interior. Todo el término había desaparecido engullido por el río. No se veían ni casas ni árboles, sólo algunos eucaliptus con su colgante y pesada ramazón se levantaban aquí y allá, indicando lo que fueron las redondas y pulidas eras donde se trilla el arroz, y como si lloraran tanto bien perdido, sepultado en el fango de las aguas, pimpantes alquerías, ricos y extensos naranjales, caminos bulliciosos poblados de redondas moreras. Desde los tejados de la antigua Sucro, escrutando el horizonte se podía ver cuando la tempestad cedía un poco toda la inmensa y riquísima llanura hasta el escarpado cerro que ampara Cullera, con el de Corbera y el pueblo de su mismo nombre a un lado, cubierta por las espesas y rojas aguas del río que ya no era el Guad-el-Xucar, es es, "el río de plata" de los árboles, por alusión a la considerable riqueza que se tiraba de él, sino río de muerte, brazo de las furias, ariete de las fuerzas oscuras de la naturaleza.

Estas fuerzas ciegas y brutales son fuente de riqueza que la República se esforzó en canalizar.

Contra esas furias, contra esas fuerzas ciegas y brutales que cuando se desatan, si no se ha discurrido nada para neutralizarlas y dominarlas, son causa de esas hecatombes que surcan con su trágico renombre los anales de la patria, la República, apenas establecida, y hasta el último momento de su heroica resistencia frente al criminal alzamiento militar, se puso a luchar con silencioso denuedo, al impulso del amor patrio. Los estudios de Belgraud sobre pluviometría, las experiencias de Lombardini para preservar del furor de los ríos una parte considerable del norte de Italia y muchas ciudades cargadas de ilustres recuerdos históricos y de arte, lo que se sabía de nuestras cuencas principales y lo que se mandó estudiar y hacer, secundado por el celo y la ciencia y la patriótica abnegación de muchos y muy beneméritos ingenieros, sirvieron para trazar un plan de obras que se pusieron en ejecución.

La bella ciudad de Játiva, histórica capital de una de las comarcas más fértiles de Levante.

SIN el levantamiento militar y el triunfo finalmente de Franco, la República habría realizado a estas horas las obras necesarias para poner a cubierto de la fuerza destructora de algunos ríos extensos y ricos territorios. La mejor defensa de las campiñas y de las ciudades ribereñas no son, en general, los diques longitudinales, sino los transversales construidos en ciertos tramos del río, regulando mediante embalses juiciosamente establecidos el volumen, velocidad y nivel de las aguas. Y gracias a estas obras, lo que puede ser causa de ruina y de muerte, como en esos casos que hemos citado, como en el de la avenida del Turia en 1896, descrita por Blasco Ibáñez en unas páginas inolvidables, puede trocarse en potencial eléctrico y en reservas preciosísimas en los estiajes, cuando la tierra abrasada echando ardoroso vaho por sus resquebrajaduras, está pidiendo a gritos, que sólo el buen labrador percibe y entiende, la fresca caricia del agua que hace sonreír la tierra llenándola de verdura cuando la toca con dóciles y domesticados dedos.

Pero todo eso no preocupa a Franco ni a los hombres de su régimen. Lo que haría falta para ganar esas batallas contra los desmandados ríos españoles lo gastan en cañones, desfiles, blasones ostentosos, soldados, fajines, entorchados, todo lo cual es inservible para ganar una sola batalla útil a la patria, porque detrás de todo eso no hay lo que un ejército moderno necesita: la riqueza en primeras materias, la poderosa industria y los mil recursos que hacen falta. Como no hay tampoco un ideal nacional, que no surge éste con poner en las puertas de nuestras ciudades el orgulloso escudo del águila y las flechas, ni con paradas que comprometen el crédito de tranquila seriedad, de grave apostura y recato del español. Todo el aparato franquista no ha podido impedir la humillación de Tánger en donde, recurriendo a procedimientos que rechaza el auténtico español, se había plantado la bandera del régimen, que no de España, queriendo convertir esto en una victoria histórica. Si lo que ese aparato inútil cuesta, casi tanto como el presupuesto entero de la República mientras gobernó España, se hubiera empleado en desarrollar todo el vasto plan constructivo que se dibujó en la aurora del 14 de abril: la escuela, la renovación del utilaje nacional, las obras públicas, se habría asegurado el bienestar del país y habría desaparecido la amenaza, o estaría en trance de desaparecer, de esas furiosas catástrofes que devastando el país comprometen su estabilidad y su porvenir.

CONSULADO GENERAL DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

Palma Norte 417. Desp. 312-314.

LISTA DE CIUDADANOS ESPAÑOLES POR QUIENES SE INTERESAN FAMILIARES SUYOS Y CUYO DOMICILIO ES DESCONOCIDO POR ESTE CONSULADO GENERAL:

MANUEL AGUILAR, natural de Villardompardo (Jaén).

JESUS MAO.—Ultimo domicilio conocido: "Rancho Finisterre". — Estación Chávez, Coah.

ELADIO FRANCO ALVILLO, esposa Petra Mazariego Torre y tres hijos, naturales de Palencia (Palencia).

JUAN GARCIA ALVAREZ, natural de Llanera Terrones (Oviedo).

PEDRO GIMENEZ, natural de Inopone del Duque (Córdoba).

EMILIANO SORIANO y SILVESTRA MESEGUER RAMIS.—Ultimo domicilio conocido: Guerrero 32-D-10 y Montes de Oca 28. México, D. F.

ARTURO DE REBOLLO.—Ultimo domicilio conocido: 5 de Febrero 73.-Altos 2. México, D. F. y Pino Suárez Nº 46.-2º piso, Nº 1.

AUGUSTO MARAÑON, natural de Bilbao (Vizcaya).

ENGRACIA CABEZA.

FRANCISCO MOLINA.

CLEMENTE GARCIA ALGORRI.

RAFAEL ARMADA RUIZ.

GEORGE HOLGER FEPERE.

DEMETRIO UNAMUNO GONZALEZ.—Ultimo domicilio conocido: Mixcalco 22. México, D. F.

MARIANO SAMANIEGO EZQUERRA, natural de Pradoluengo. — Provincia de Burgos.

GINES ORTS CORREA.—Ultimo domicilio conocido: 1º de Mayo Nº 26. Veracruz, Ver.

LADISLAO PEREZ, natural de Melgar de Fernamental. — Provincia de Burgos.

GERARDO CARBONEL PIÑOL y FRANCISCO GRAS BOFARULL, ambos de Barcelona.

JUAN MANUEL GONZALEZ SAEZ, natural de Casamera (Asturias).

HILARIO LOPEZ ALBALATE.—Maestro de Obras. —Ultimo domicilio conocido: Puebla de los Angeles, Pue.

México, D. F. a 14 de mayo de 1946.

El Cónsul General de España,
PABLO DE TREMOYA.

El nuevo ministro de la República Española

Mi adversario y amigo Rafael Sánchez Guerra

Por Fabián VIDAL

DON RAFAEL SANCHEZ GUERRA

DON Rafael Sánchez Guerra ha pasado clandestinamente la frontera pirenaica, ha llegado a París y ha tomado posesión del cargo de ministro sin cartera del Gobierno republicano español en el exilio. Y esta noticia, que ya esperaba desde hace algunas semanas, ha hecho despertar en mí recuerdos que se remontan a casi veinte y tres años...

DON JOSE SANCHEZ GUERRA

CONOCI mucho a Don José Sánchez Guerra, padre del nuevo ministro de la República, de nuestra República inmortal, que sigue viviendo en el corazón de la inmensa mayoría de los españoles, porque es el único régimen de España que goza de legitimidad moral y jurídica, según proclaman la lógica, la ética y el Derecho Constitucional que se enseña en todas las Universidades de todos los países liberales del Globo. Don José Sánchez Guerra, cordobés, cuñado de Don Antonio Barroso, que fuera jefe de los demócratas monárquicos de Córdoba y ministro de la Gobernación, pudo jactarse, al llegar a los finales de su trabajosa existencia, de haberlo sido todo, salvo rey, en su vieja y asendereada patria. Diputado por Cabra durante muchas legislaturas, director general, subsecretario, varias veces ministro, Gobernador del Banco de España, presidente del Congreso, presidente del Consejo y jefe del partido conservador histórico, tuvo en sus manos, con frecuencia, los destinos de sus connacionales. Y reconozco —¡ay!— que su obra ministerial y presidencial fué objeto, en numerosísimas ocasiones, de acres y merecidas censuras. Hombre de carácter enérgico, muy valeroso personalmente, algo arrebatado, hijo de su época, respiraba un ambiente nada favorable para los idealismos y ese ambiente influía sobre sus acciones y le llevaba adonde, de fijo, no hubiera querido ir. Su actuación cuando la célebre Huelga de Agosto de 1917, dejó huellas dolorosas en la conciencia del pueblo. Y otros actos de la larga gestión pública, también.

Sin embargo, yo abrigué siempre una callada simpatía por Don José Sánchez Guerra. Y esa callada simpatía era despertada por su honradez sin mácula. El famoso andaluz, al comenzar sus actividades oficiales, cerró su bufete de abogado y negóse a defender pleito alguno. Lejos de imitar la conducta de La Cierva y otros célebres tiburones políticos y parlamentarios de la España alfonsina, que siendo letrados mediocres ganaban —vamos al decir— millones de pesetas cada año, aprovechando, cerca de Juzgados y Audiencias y hasta del Tribunal Supremo, su influencia oficial, proyectada sobre la Gaceta en todos los trances en que se hacía necesario, resignóse deliberadamente a una honrada pobreza. Y además, pasó por los cargos públicos sin que nadie pudiera acusarle de la más mínima irregularidad administrativa. Sabíase en los centros burocráticos de Madrid y provincias que los cohechadores y mostrenqueros, no sólo perderían el tiempo si se aproximaban a Sánchez Guerra para tentarle con ofertas, sino que recibirían agria repulsa y aun se expondrían a sanciones severísimas. Y el hombre que había ocupado los más elevados puestos de la Gobernación de su país, vivía, ya anciano, en uno de los últimos pisos de una casa sin ascensor, subiendo y bajando sus pinas escaleras varias veces cada día e imponiendo a su cansado corazón un esfuerzo excesivo, fatal para su salud, ya precaria. No tenía automóvil propio. Ni villa donde pasar las temporadas veraniegas. Y sus hijos debían trabajar a diario, como si hubieran sido hijos de pequeños burgueses...

Esta probidad rigurosa, esta admirable honestidad de vida, bastaban para que yo, periodista de izquierdas, perdonara, en el fondo de mi alma, sus errores de gobernante y aun hallara razones para excusarlos. Pero yo sabía, además, que Sánchez Guerra no era cortesano, como no lo fué tampoco Don Antonio Maura. Al lado de los Manolos, Alvaros y Eduardos, aparecía severo y grave, pronto a la réplica obligadamente cortés, más categórica que dura de intención, dispuesto, en todo instante, a tirar por la ventana su cartera y su presidencia.

Y hubo en su vida pública dos episodios señaladísimos: la destitución del monstruo vesánico Martínez Anido de su virreynato barcelonés y su heroica y larga lucha, luego del 13 de Septiembre, en pro de la vuelta a la legalidad constitucional, pisoteada por el Borbón con cínica osadía.

Y, sin embargo, yo me batí con su hijo Rafael, en noviembre de 1923 y recibí, de su espada, una herida de importancia.

31 de Octubre del año del Golpe de Estado septembrino. Llego a la redacción. Hablo con el redactor jefe, Javier Bueno. Me dirijo luego a mi despacho directorial de **La Voz**. Llamo al secretario. Y comienzo a abrir el correo. Y atrae mi atención una carta, con sobre escrito a mano, donde hay estas líneas: "Muy personal".

La abro. La leo. Y vuelvo a leerla, porque no entiendo bien...

—Diga al redactor-jefe que haga el favor de venir... —ordeno al secretario.

Llega presuroso Javier Bueno.

—Vea esto y acláreme...

Javier lee:

—¡Ah, sí! ¡El suelto que hizo Artigas!...

Y me explica lo ocurrido. Como recordarán algunos de ustedes, lectores, Sánchez Guerra, la última vez que desempeñó la presidencia del Consejo, vióse enfrentado con una huelga de funcionarios de Correos. Y disolvió el Cuerpo. Y admitió más tarde a todos los huelguistas, menos a los nueve miembros del Comité que había dirigido el movimiento y que perdieron sus destinos.

Y esos nueve cesantes, cuando vieron hecha trizas la Constitución, creyeron que el Dictador todopoderoso podría volverles al escalafón de Comunicaciones, con todos sus derechos antiguos. Y recorrieron las redacciones de los periódicos. Y el día antes habían estado en La Voz...

Preguntaron por mí. Yo había salido. El redactor-jefe ordenó al compañero Don Benito Artigas Arpón, luego diputado republicano por Soria —y que años después había de reemplazarle en el cargo— recibiera a los ex funcionarios y que hiciera un suelto donde se apoyase su reclamación legítima.

Artigas escribió un par de cuartillas y se las dió a Javier Bueno, que las repasó distraídamente y las mandó a la imprenta, después de ponerles un título anodino.

Y el malhadado suelto apareció en la edición de la noche, casi escondido en un rincón de la cuarta página. Yo no lo había visto siquiera. Es imposible que un director de gran periódico pueda verlo todo, por cuidadosa que sea su vigilancia.

Pido un ejemplar de **La Voz** y leo el corto articulejo. Está redactado, desde luego, en estilo algo agresivo. Pero no contiene ninguna imperdonable injuria. Se censura al político, no a la persona.

Y Rafael Sánchez Guerra me escribe que ha leído "la agresión cobarde de que he hecho víctima a su padre", que la recoje personalmente, porque el autor de sus días es un sexagenario, que la considera una acción... (aquí un epíteto). Y que se pone a mis órdenes. Es un cartel de desafío en toda regla.

El suelto no está firmado. Yo debo responder de él. Es una de las obligaciones elementales de mi cargo.

Y nombro dos padrinos, el eminente colaborador de **La Voz**, Académico de la Lengua, Don Eduardo Gómez de Baquero, que hizo ilustre su seudónimo de **Andrenio** y el inteligentísimo redactor Don Angel Galarza, abogado, ateneísta, orador notable, que más tarde había de ser diputado, Fiscal del Supremo, Director de Seguridad y ministro de Gobernación de la República y que hoy vive en México. ¿Lo recuerda Ud., querido Angel?

Les doy instrucciones concretas. Si Rafael Sánchez Guerra no retira pura y simplemente su carta —cosa que no espero— deberán exigirle una reparación por las armas y concertar un duelo en condiciones serias.

Y el día de los Difuntos, dos de Noviembre, a las cuatro y media de la tarde, nos batimos, tras de una serie de aventuras rocambolescas, pues la policía quiso impedir el lance, sobre la Cancha del Frontón de la Calle de la Aduana. Y en el segundo asalto del duelo, que era a sable-espada, con punta, filo y contrafilo, a todo juego, recibí una estocada que me inutilizó el brazo derecho por cinco semanas y que me hizo sufrir no poco...

No nos reconciliamos en el terreno, a pesar de las excitaciones de los padrinos. (Los suyos fueron el subdirector de **A.B.C.**, Alfonso R. Santamaría, y el general Villalba, ex director de la Academia de Infantería de Toledo.) Pero Sánchez Guerra, a los tres días, se informó del estado de mi herida y supe que había elogiado mi conducta en el desafío. Yo se lo agradecí mucho. Bien es cierto que jamás le guardé rencor. Había procedido como debía. Y yo también.

PASA el tiempo. Rafael Sánchez Guerra, redactor de **A.B.C.** cultivaba, amén de la información, el cuento —para el que tenía excelentísimas disposiciones— el artículo político y la crítica taurina. (Fué un crítico insobornable). Mas, como su padre se había incorporado a la conspiración de los llamados constitucionalistas, con Romanones, Melquiades Alvarez, Alcalá Zamora y Villanueva, abandonó casi totalmente el periodismo para dedicarse a la acción clandestina.

Escribía crónicas para un diario de La Habana y en una de ellas puso, con mucha razón, como no digan dueñas al maurista, amigo del eunocoide Goicoechea, conde de Vallellano, porque se había vendido a la Dictadura, a cambio del plato de lentejas de la Alcaldía de Madrid. (Hubo por aquellos años muchos Calvos Sotelos.) Y apenas circuló en España el número del periódico de Cuba donde aparecía su trabajo, Primo de Rivera, furioso, lo metió en la Cárcel Modelo Matritense.

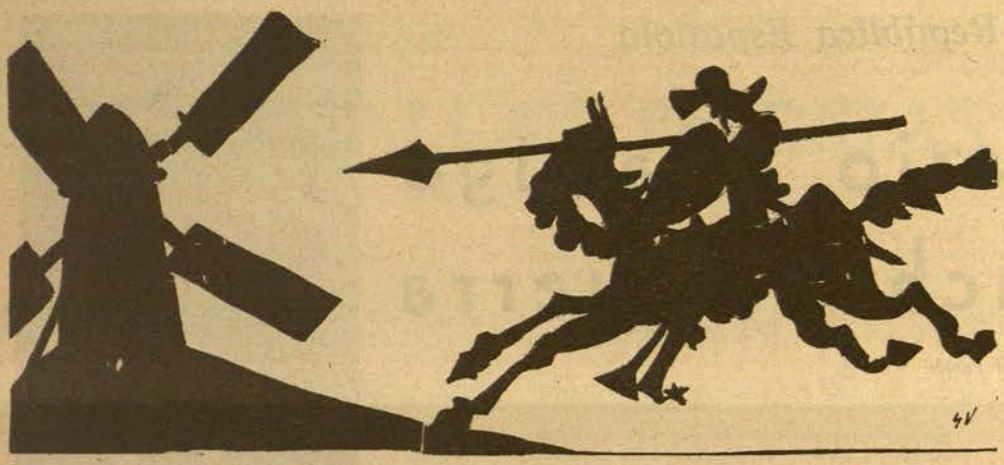
Cuando lo supe le escribí una carta. Decíale en ella que por mi parte estaba olvidado todo, que ya éramos combatientes de la misma justa cruzada, que le ofrecía mi amistad y que me ponía a su disposición para cuanto pudiera serle útil. Me respondió muy cariñosamente. Me remitió, dedicado, uno de sus libros. Y desde entonces fuimos excelentes amigos.

Rafael Sánchez Guerra fué factor de mucha importancia en las batallas antidictatoriales. Estuvo con su padre en Valencia. Marchó a Barcelona, antes de Jaca y Cuatro Vientos, como delegado del Comité Revolucionario y pasó por la amargura de ver que los militares comprometidos se volvían atrás, rajándose, según la gráfica palabra mexicana. Le persiguieron. Debió ocultarse. Y al fin, triunfante la República, lo eligieron diputado y se le nombró subsecretario de la Presidencia del Régimen.

Figuró, durante la guerra, entre los defensores de Madrid, como oficial y fué ayudante del coronel Casado. Y cuando entraron los franquistas, por marzo de 1939, lo prendieron y padeció tres años de cárcel. Puesto en libertad condicionada, de nuevo lo encarcelaron y no una sola vez. Pero Rafael Sánchez Guerra ha heredado la firmeza de carácter de su padre. No se doblegó ni se asustó. Y adhiriióse al movimiento subterráneo. Y se puso en comunicación con el Gobierno Giral. Y ahora ha ingresado en éste como representante de las Derechas Republicanas.

Es un elemento de indudable valía. Bravo, inteligente, culto, de honradez absoluta, abnegado, republicano por convicción y temperamento, hará muchísimo en pro de la República que defendemos. Con Ossorio y los ministros vascos, representa a las clases hispanas que aman el Orden y la Libertad sin extremismos, y que no han capitulado con Falange ni con los militares que la apoyan.

¡Salud, camarada!... ¿Se acuerda Ud. de aquel 2 de noviembre? ¡Quién iba a decirnos, cuando cruzábamos los aceros, que veinte y tres años más tarde, Ud. estaría en París y sería ministro de un Gobierno republicano español en el destierro y yo viviría exilado en México, pobre, solo, agotando la última luz de mis enfermos ojos en la tarea de escribir artículos y que ambos, pese a una distancia de miles de leguas, lucharíamos espiritualmente unidos por la misma causa nobilísima de la Libertad Española!...



MOLINOS DE VIENTO

Por Juan de VALENCIA

UNA FRASE DE ORTEGA Y GASSET

AL parecer, ha causado gran revuelo en España una frase de Ortega y Gasset, pronunciada en una conferencia dedicada a la juventud, que dió recientemente en el Ateneo de Madrid. La frase, lanzada con ese aire de pitonisa del saber que le es peculiar, es una frase sibilina, redonda y con un retintín insinuante, como una moneda que se echa a rodar de mano en mano, a la manera gasetiana, es decir, camelística. La frase en cuestión consistió en decirle a la juventud: "Nos veremos las caras".

Esto, dicho por un filósofo al estilo de Ortega y Gasset, y en las circunstancias actuales de España, tiene la misma importancia que si hubiese invocado ceremoniosamente al espíritu del gran Lama, pero dada la extremada suspicacia de algunos falangistas, que andan con la mosca en la oreja, fué interpretado como un reto, o como una llamada a la rendición de cuentas; en todo caso, la frase tenía para ellos un sabor inquisitorial intolerable.

¿Cómo se atrevía este filósofo europeizante, extranjerizante, modernizante, a convertirse en censor del movimiento salvador, a pretender enjuiciar los actos de los redentores o redentoristas de la tradición española, que Ortega y Gasset quería que se arrumbara desenfadadamente como anacrónica polilla? Esa tradición de los tradicionalistas, la del rábano por las hojas, que el inquietante filósofo deseaba enterrar con otra frase suya, cortante y huida como un alfanje: "Hay que matar bien a los muertos".

Las ranas falangistas se pusieron a croar, en son de protesta maldiciente, contra quien aspiraba a sentarse como invitado de rango en la mesa franquista, sin haber rendido el debido tributo a la causa. En verdad, el distinguido filósofo no era ni criminal ni imbécil, cualquiera de cuyos requisitos eran precisos para ser digno de tal preeminencia; no era más que un tránsfuga intelectual, un enemigo de sí mismo, un caso de conciencia, de hombre venido a menos, merecedor, a lo sumo, de que se le perdonase la vida y que se le permitiese escribir sus Memorias, como a Pío Baroja, exigiéndole, en cambio, algunas cortesías para el Estado totalitario.

LAS INTUICIONES DEL MAESTRO

POR cierto, que en estas Memorias —que valdrá la pena comentar en otra ocasión—, Baroja hace unas referencias poco elogiosas de Ortega y Gasset. A pesar de que le trate con una benevolencia excepcional, en comparación con los juicios avinagrados que hace de todos los demás escritores de su tiempo, su opinión no le es muy halagüeña: "Yo creo en el talento literario de Ortega —dice—; pero en su intuición artística, musical y política no creo gran cosa".

"En muchas afirmaciones de Ortega no ha acertado porque creo que es hombre de más cultura que intuición. Yo lo siento, porque le consideraba como la única posibilidad de filósofo que había en España... y creo que va quedando en escritor brillante". (Entre paréntesis, cabe decir, que tampoco la intuición, que él cree su fuerte, le ha servido de mucho a Baroja. La perspicacia barojiana, de la que se envanece en forma humilde y descuidada, como sin darse importancia, es una perspicacia que le permite ver la paja en el ojo ajeno y disimular cazurramente la viga del propio).

Baroja anota burlonamente entre las fallas de las intuiciones de Ortega, el creer en las condiciones políticas de Lerroux. Y alude maliciosamente a su diligente oportunismo, recordando el hecho de que tres meses antes de la República le llamó Ortega a la redacción de Revista de Occidente, y "me dijo que la vida de la Monarquía era cuestión de meses, y que el que tuviera un poco de sentido político debía de estar atento".

A Ortega y Gasset le ha traicionado el exceso de olfato y ha llegado un momento en que ha perdido el rastro de sí mismo. Es un cazador con la escopeta averiada, que ya no causa respeto, a quien sus antiguos perros le ladran insolentándose ante su prestigio decaído, sin voz de mando.

García Sanchiz ha podido permitirse el lujo de acosarle, negándole el derecho de entrada en el campo franquista, y le ha recordado sus actividades en favor de la República. Un joven falangista, cuya autoridad literaria refrendan cuatro o cinco hermanos muertos en el frente, arremete por las mismas razones contra él.

Por fortuna, tuvo la defensa acogedora y complaciente del periódico "Ya", el cual señaló como argumento exculpatorio el que era muy conveniente para el régimen la presencia en España de hombres de alto relieve intelectual, por lo beneficioso que resultaba para el ambiente internacional. La defensa, todavía más humillante que los ataques, dejaba al brillante escritor en el desairado papel de servir de reclamo para los incautos, de cebo jesuítico para el consumo extranjero. Una especie de atrapamoscas de la Falange.

Pero el distinguido filósofo no se arredró ante la delicada situación, y en tan embarazosa coyuntura, lanzó, como no podía menos que suceder, otra de sus frases rutilantes. Y dijo que se sentía asombrado del vigor de la España de Franco.

¡Hace falta vigor para decir esto! Y tener cara. Tanto, que al pensar en su solemne emplazamiento a la juventud —"¡Nos veremos las caras!"—, uno siente intrigada la curiosidad y se pregunta: ¿Cómo tendrá la cara Ortega y Gasset? O a la exquisita manera del filósofo: ¿Qué clase de aguante facial se gasta el maestro?

FLORES A ANFITRITE

Por Joaquín ARDERIUS

SIEMPRE que nuestro pensamiento se pone en tensión para comentar alguno de esos insultos que desde su pedestal de traición y crimen lanza Francisco Franco a la faz del Género Humano, y que por rutina periodística llama la prensa mundial "actos del dictador de España", nos enfrentamos con un problema casi insoluble.

¿Francisco Franco es un hombre al que hay que tratar como a tal hombre?

La cuestión no está en que sea nuestro enemigo, ni en si es más o menos la esencia del deshonor humano para calcular hasta dónde es justo templar la guitarra que vamos a rasguear al cantarle la copla.

No es esa la cuestión; si fuera ésa no tendríamos problema.

El hueso que se nos atraganta es cómo hemos de tratar a un ser que tiene una figura semi-humana, pero que no es ningún humano...

Tampoco... hablando con exactitud, es ese el hueso que se nos encalla en la bocana de la garganta; porque uno sabe cómo se han de tratar a todos los seres vivientes de la madre Naturaleza, sean racionales o irracionales; aunque se trate de un monstruo con cara de loro, cuerpo de cerdo e instintos de hiena, que desde las cumbres de las montañas baje a los barrancos y valles, y corta a las riberas de los mares y ríos, de nuestra amada España, en un siniestro aullido sin fin, pidiendo sangre y más sangre de aquellos cuerpos de la Creación que por su excelsa calidad humana sean su más extrema antítesis: los hombres libres, honrados e idealistas de nuestra patria.

¿Hablar de Francisco Franco como de un lobo que en las campiñas de Aragón devorara a los preciosos rebaños de virtuosas y productivas ovejas?

¿O como de la plaga de la langosta en la meseta de la Mancha?

¿O como de la filoxera en los viñedos de Jerez?

¿O como del asesino aliento del Norte en las ramas floridas de los fantásticos almendros de Alicante, Murcia y Málaga?...

Desde luego no hay que tratar a Francisco Franco ni como a una fiera ni como a una plaga ni como a ningún siniestro de los Elementos de la Naturaleza; porque ni es fiera ni es insecto ni elemento enfurecido de la Naturaleza...

Es...

Sabemos lo que es, y por lo tanto no se nos oculta el tratamiento que se merece.

Es el primer individuo de una especie zoológica.

Quiera la madre Naturaleza que no se propague y que no rece para él aquello de "creced y multiplicaos". Con las crías que tiene ya sobra.

No, el problema que se nos presenta cuando nos ponemos a escribir sobre alguna de sus "hazañas" realizadas en la secuestrada España, no está en ignorar el léxico que se le ajuste a su corazón y a su cabeza con la exactitud que se ajusta la causa de nuestra República al molde más severo de la Justicia. Las palabras nos brotan a borbotones en los labios saturados de asco, y los conceptos se levantan del pensamiento como láminas de acero pulido retratando la imagen de su cuerpo y de su instinto con la exactitud que las camisas pardas de los nazis se retratan en esos charcos de fuego azul que son las camisas de los falangistas...

Pero... ¿y el decoro del papel en que se va a imprimir?

¿Y la dignidad de la publicación en donde va a aparecer?

¿Y la salud de los ojos que lo han de leer?

¿Y la propia vergüenza de uno mismo?...

Esas son, precisamente, las consideraciones, que formando una muralla china, se nos ponen delante haciéndose problema insoluble, cuando nos ponemos a comentar a alguno de esos insultos, que con la frustrada intención de hacernos daño a los republicanos españoles, lanza Francisco Franco a la faz del Mundo.

No ha muchos días hemos leído en la prensa: "Que Dios niegue el descanso eterno a quienes siguen traicionando a la patria desde el extranjero, con sus infames calumnias". Alaridos lanzados por Franco.

Este miserable, en su impotencia de echarnos las garras al cuello, y después de haberse bebido toda la sangre de España, le ruega a su Dios, convencido de que nosotros tenemos espíritu, joya que a él le falta, que nos mate de cólera y se lleve a nuestras almas a los eternos sufrimientos del Averno.

La información termina con estas líneas: "El generalísimo añadió que los republicanos "son malditos por su patria".

Esas piadosas y cristianas palabras, brotadas de la más pura esencia de la Justicia, fueron derramadas de los labios de Francisco Franco, en el puerto de Cartagena, al tiempo que tiraba sobre las aguas del Mediterráneo una corona de flores para conmemorar la fecha del hundimiento del transporte de tropas falangistas "Castillo de Olite".

El cinismo del Tirano de España, con un millón de condenas de muerte anudadas a su cuello, por sus traiciones a la patria y por sus espantosos crímenes de toda clase, habrá cristalizado en hielo, del más duro, a las aguas del puerto de Cartagena.

Franco le ha pedido a su dios, en fúnebre ceremonia por sus muertos, que nos "niegue el descanso eterno a quienes seguimos traicionando a la patria desde el extranjero con infames calumnias". Su dios es Hitler, y le pide que levante un campo de concentración en los arenales de la "Vida Eterna", y que a él lo haga nuestro guardián...

Yo, por mi parte, le voy a pedir a mi Dios —que en este caso es la libertad y la prosperidad de España— que la República sea, en plazo breve, el Régimen político y social de España, y que a él, a Franco, le dé la muerte que se merezca y después el descanso, de cosa que no ha existido, por los siglos de los siglos.

Y ahora a esperar a ver quién tiene el dios verdadero y ha hecho la petición más justa.

GOURMET

ABARROTES FINOS-FINE GROCERY-CHARCUTERIE

AYUNTAMIENTO, Núm. 15

(Esquina con López)

TEL. ERIC. 10-12-67 MEXICO, D. F.

EL MUNDO CONTRA FRANCO

H. L. Ickes, de 72 años de edad, nació en el condado de Blair, Pensilvania. Se doctoró en Derecho y ejerció como abogado en Chicago. Ingresó en el Partido Republicano. En 1924, después de pasar al Partido Demócrata, defendió la candidatura de Johnson a la Presidencia de la República. Roosevelt le nombró Secretario del Interior de su primer Gobierno. Con Roosevelt fué además Comisario de Combustibles Líquidos, desempeñando muchos otros cargos en relación con la guerra y probó su carácter enérgico y su integral honradez.

Ha desempeñado la Secretaría del Interior hasta después de la muerte de Roosevelt y la dimitió el pasado mes de febrero, con motivo del incidente Pauley.

Su vigorosa personalidad, su espíritu liberal, que le hicieran defensor del derecho de Puerto Rico a ser Estado soberano de la Unión, le llevó también a defender enérgicamente a la República Española.

Censura Ickes la Diplomacia melosa

EN CUANTO A ESPAÑA...

Por Harold L. ICKES

LA diplomacia de tipo meloso y dulzón no servirá mejor a los Estados Unidos en el futuro de lo que les ha servido en el pasado. Abrigo la íntima y profunda convicción de que la única probabilidad que tiene el Mundo de lograr en el futuro la paz y seguridad que ansía, estriba en las Naciones Unidas, pero éstas, en mi opinión, deberían actuar en forma que no parecen estar muy dispuestas a hacerlo, en el caso de España, si realmente se desea convertir en realidades las esperanzas de quienes aman la paz.

Según la Ley, todo cómplice o factor de un hecho punible, es denunciable y puede ser castigado. Teniendo, pues, en cuenta la ayuda y apoyo indiscutiblemente prestados por Franco a Hitler, resulta evidente que el primero es cómplice del segundo en el hecho de la guerra y, además, ha estado recibiendo materiales y mercancías procedentes de robos.

Si se le va a permitir salir del paso y escapar con unos amistosos golpecitos en la espalda y unas palabras de camaradería, los futuros Franco de otros países no titubearán en prestar su ayuda y apoyo al enemigo, en caso de una nueva guerra, tal como lo hizo el Franco de España.

Franco se rebeló contra un Gobierno legalmente constituído en España y ni Mussolini ni Hitler hicieron un secreto de la ayuda que le estaban prestando, tanto en hombres como en armamento, convirtiendo España en un campo de experimentación de nuevas armas y nuevos métodos estratégicos.

EN cambio, Franco prestó a Hilter y a Mussolini otra clase de ayuda práctica y activa. Cuando Francia yacía postrada y maltrecha, el chacal Franco lanzó sus tropas a través de la frontera para cometer asesinatos y rapiñas con la más cobarde de las seguridades de impunidad. Suministró a Hitler materiales de capital importancia y fabricó municiones de guerra para los ejércitos alemanes. Sus espías fueron también los espías de Hitler.

Con la cordial complicidad y amable consentimiento de nuestro Departamento de Estado, el Congreso había aprobado la que había de llamarse "Acta de neutralidad". Era esta una Ley escandalosa, pero los pusilánimes entrometidos de nuestro Departamento de Estado se apoyaron en ella para negarse a vender armas o municiones de guerra a los leales españoles, aunque España tenía oro para pagar sus compras y aunque la España leal tenía un perfecto derecho a comprarnos lo que necesitase, según todas las leyes y cánones de Derecho internacional.

No por ello dejó el Departamento de Estado de alentar subrepticiamente la aprobación del "Acta de ayuda a Franco". El resultado fué que nuestros melosos y almibarados funcionarios se escudasen en ella hipócritamente tomándola como excusa a su negativa de vender armas o municiones a una democracia bloqueada y casi sitiada, aunque ello fuera contrario a todos los principios de las viejas Leyes internacionales.

UNA vez que Franco hubo vencido, con nuestra ayuda y la de Hitler y Mussolini, nos dedicamos a "apaciguarlo" mediante el suministro de gasolina, algodón y otros artículos que le eran sumamente necesarios, muchos de los cuales fueron retransmitidos a Hitler. Seguimos "apaciguándolo" hasta el fin de la guerra y, aun hoy, continuamos nuestra tarea apaciguadora.

Seguimos manteniendo relaciones diplomáticas con un bandido internacional que cometió toda clase de asesinatos en gran escala, en su propio país, y que, mediante una cruel y despiadada represión, se empeñó en aniquilar el espíritu de quienes habían dado vida a una república y habían luchado valerosamente por ella.

En varias ocasiones hube de manifestar personalmente al difunto Presidente Roosevelt que, en el caso de España, estábamos escribiendo uno de los más vergonzosos capítulos de la historia de América. Al pie de este capítulo no sólo no hemos escrito la palabra "Fin", sino que más bien estamos ampliándolo con nuestra medrosa y pusilánime inacción.

Fingimos que nos gustaría mucho que fuesen los mismos españoles quienes derribasen a Franco. Pero somos demasiado nobles, demasiado puros y —se podría añadir— demasiado tontos, para prestarles el menor apoyo, el menor aliento, que les ayude a realizar semejante tarea.

HA pedido Polonia que todos los miembros de las Naciones Unidas que aun mantienen relaciones diplomáticas con el Gobierno dominado por Franco las rompan inmediatamente. Pero una ruptura de relaciones no es suficiente.

Lo que precisa es que las N. U. apliquen colectivamente sanciones económicas y releguen a España a un ostracismo, tanto político como económico, desterrándola de la familia mundial de las naciones.

En cuanto se le niegue toda clase de comunicación con el Mundo, excepto las clandestinas, el régimen de Franco no podrá sobrevivir mucho tiempo y España procedería a asegurar su sucesión por medio de un Gobierno aceptable.

No es este el momento más oportuno para que un Marco Antonio cualquiera, embutido en el rico ropaje de la más cazurra y santurrona de las anfibologías, venga a decirnos compungidamente: "No venimos a enterrar a Franco, sino a investigar su conducta".

"ESPAÑA NUEVA" EN IBERO AMERICA

EN EL SALVADOR

Falangista es una grave acusación y una injuria

EL diario salvadoreño LA TRIBUNA, de limpio historial democrático reconocido hasta hace poco por la generalidad en aquel país —y del cual ESPAÑA NUEVA reprodujo no ha mucho ciertos justos y vibrantes conceptos antifranquistas—, acaba de sufrir la pública acusación de estar traicionándose a sí mismo y traicionando al pueblo que sirve, desde que recientemente llegó a dirigir aquel órgano el Dr. Hugo Lindo, joven escritor conocido como incondicional servidor de los intereses reaccionarios.

Frente al brioso ataque que ha levantado en su contra un paro inmediato de su personal de Redacción y talleres y un amplio boicot popular, LA TRIBUNA reacciona así en uno de sus últimos números llegados a México:

"Quienes esta vez nos denostan, son nada menos que los jóvenes que redactan OPINION ESTUDIANTIL, periódico que para nosotros es digno de todo aprecio. Basta que sea vocero de la juventud universitaria salvadoreña, para que merezca, a nuestro juicio, toda cosideración. Porque sabemos, y estamos seguros de ello, que siempre procede de buena fe.

Se nos llama falangistas, es decir, partidarios de las doctrinas del franquismo español. Y nosotros, que creemos que el lector que paga por lo que se escribe en los periódicos merece respeto, pedimos simplemente a quienes redactan el hebdomadario estudiantil, que se pruebe el cargo que se nos hace. Nada más que eso. Que se demuestre en qué forma hemos descubierto ser falangistas. En qué forma LA TRIBUNA ha abandonado su línea auténticamente democrática para lanzarnos en brazos de un movimiento incompatible con aquélla. Exigimos esas pruebas. Lo hacemos en nombre nuestro y en el de todos nuestros apreciables lectores. En nombre de las clases laborantes del país, que deben saber —que tienen derecho a saber—, con quiénes han de estar.

El cargo de falangistas, para nosotros, es demasiado grave. Y no estamos dispuestos a permitir que se usen frívolamente los términos o que se juegue con palabras tan sólo para impresionar al público. Porque si se nos llega a convencer de que somos falangistas, nosotros seremos los primeros en pedir que se nos boicotee; pero si no se nos prueba lo aseverado, entonces, nosotros no habremos sufrido sino una injuria más."

Lo significativo de este detalle es el hecho de que aun aquellos que, a respetable juicio ajeno y por los mismos reconocido, dan motivo para ser denunciados como franquistas, rechazan indignados el cargo, considerándolo una injuria...

Se sabe, por otra parte, que los estudiantes universitarios salvadoreños están dispuestos a probar públicamente lo que se les pide; y mientras tanto, el público de aquel país continúa empeñado en acabar, negándole su apoyo, como a todo periódico señalado como traidor a sus nobles tradiciones y a sus vivos sentimientos democráticos.

DE MANILA

UN camarero del barco español "Plus Ultra", de 22 años de edad, catalán, que perteneció a la División Azul, desertó de la tripulación y declaró que no podía soportar más las vejaciones del régimen franquista, cuyos embustes y propaganda habían costado tantas vidas.

El cónsul franquista visitó en persona a la Policía de Manila para denunciar al desertor. A los pocos días fué detenido y acusado de vulnerar las leyes de emigración, disponiéndose que fuera repatriado a España.

Los republicanos españoles residentes en Manila, ayudados por la opinión liberal de las Islas Filipinas, intervinieron inmediatamente cerca de las autoridades y consiguieron que fuera puesto en libertad y autorizado a residir en las Islas hasta que España sea liberada y pueda gobernarse democráticamente.

Esta decisión de las autoridades ha causado desconcierto e irritación en los numerosos falangistas, descendientes todos de españoles, que se hallan establecidos en Manila y que cooperaron activamente con los japoneses durante la ocupación, sin que ello librara a muchos de la matanza que realizaron las tropas niponas poco antes de abandonar la ciudad.

DE GUATEMALA

LA Casa de España en Guatemala se ha dirigido al Sub-Comité investigador del caso de España en el Consejo de Seguridad y en nombre de los demócratas españoles residentes en esa República, ha pedio a dicha Comisión que se pronuncie por la ruptura de relaciones de las Naciones Unidas con Franco.

Este acuerdo fué adoptado por unanimidad.

LAS LETRAS CATALANAS EN FRANCIA

PARA este mes de mayo están anunciados los Juegos Florales de la Lengua Catalana en la ciudad de Montpellier, cuna de Jaime I el Conquistador.

El Secretario de la Comisión Organizadora, Prof. H. Guiler, de la Facultad de Letras de Montpellier, anuncia los siguientes premios, entre los más importantes: Flor Natural, Englantina d'Or, Viola d'or y Argent, Premio Fastenrath, Premio President Companys; Premios Concepció Rabele, Orfeó Catalá de México, Joan Llulú (Instituciones de Derecho civil catalán) y otras diversas comunidades y Centros catalanes de América.

Son mantenedores este año —primero en el que se celebran en Europa los "Jocs Florals" desde que en 1938 tuvieron lugar por última vez en Barcelona— los señores Pompeu Fabra, Amadeu Hurtado, Antonio Rovira Virgili y Lluis Nicolau d'Olwer. Tres mantenedores franceses serán designados entre los Maestros de lengua catalana y amigos de Cataluña en Francia.

★

El XXIII concurso anual del Consistori dels Jocs Florals Genét d'Or de Perpiñán ha sido anunciado. La Flor Natural y el gran premio de honor serán otorgados a la mejor poesía catalana. Los demás premios a las mejores obras en prosa o en verso, en lengua d'Oc o en francés.

Es Secretario Perpetuo del Consistorio M. Charles Grandó, de Perpiñán.

★

Con motivo del centenario del gran poeta catalán Mosén J. Verdaguer, la Universidad de Tolosa de Llenguadoc ha celebrado una exposición de sus obras y de los principales autores del Renacimiento Catalán, extraídas del importante fondo de la Biblioteca universitaria, rica en obras catalanas.

Entre las más importantes figuraban en la Exposición la "Oda a la Patria" de Aribau, y obras de Balmes, Milá y Fontanals, M. Aguiló, Rubio y Ors, Víctor Malaguer, Pi y Margall, Almirall, Martí Juliá, Llorens y Barba, J. Soler (Pitarra), Guimerá y N. Oller; las publicaciones del "Institut d'Estudis Catalans" y las obras de Verdaguer en varias ediciones catalanas y extranjeras, principalmente en sus traducciones al francés.

Por su parte, los hispano-catalanes organizaron en el Anfiteatro Turgot de la Sorbona un homenaje a F. D'Aragó, el ilustre sabio franco-catalán, nacido en el Roselló hace 160 años. Disertaron el Dr. J. Solanes y J. Torrents Ibern.

★

Fué descubierta solemnemente, después de brillantes discursos del Prof. Guiter, de la Universidad de Monpellier; de M. Gomila, de del "Institut d'Estudis Occitans"; M. Nelli, en representación de los Países de Llenguadoc; J. Alavedra, Presidente del "Casal de Catalunya" y M. Mercader, Alcalde de Perpiñán.

En Perpiñán se rindió homenaje al traductor de Mosén J. Verdaguer, J. Pépratx, cuya casa habitaba el poeta en sus viajes a la capital del Roselló. Una lápida lo conmemora.

Los obreros mexicanos contra el régimen franquista

LA IV Convención Gral. del Sindicato de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de México, que representa a más de 70.000 trabajadores, acordó por unanimidad pedir al Consejo de Seguridad de la ONU, la inmediata ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con el régimen fascista que padece España. Al mismo tiempo demanda el reconocimiento del Gobierno Republicano Español y declara su solidaridad con la acción internacional de los trabajadores para bloquear el régimen de Franco.

De una manera casi simultánea a la aparición de la declaración anterior, se supo que la Confederación de Trabajadores Mexicanos (C.T.M.), acordó girar instrucciones al Sindicato de Trabajadores de Carga y Alijo para que, secundando la acción de los obreros portuarios del Brasil, Dinamarca, Holanda, Noruega y otros países, se nieguen a descargar los barcos españoles a fin de fortalecer la acción internacional obrera contra Franco y de precipitar su caída

GACETA DE ESPAÑA

DE MADRID

LA prensa madrileña del 1o de abril publicó una nota oficiosa informando que en un café de la Gran Vía fueron detenidos muchos hombres de la Confederación Nacional del Trabajo, entre los cuales figuran Manuel Fernández, Esplandiú y Criado.

MAS DETENCIONES EN LA CAPITAL

UN mensaje del I.N.S. divulgó el martes que Ramón Ariño Fuster, ex-Vice-Presidente de la Diputación de Madrid, afiliado a Izquierda Republicana Española, y Carlos Iglesias, de Unión Republicana, han sido detenidos, acusados de mantener contacto con el Gobierno republicano.

TIROTEO EN LA CORUÑA

EL Gobernador civil de la Coruña anunció el martes 21 que los "extremistas" habían matado a Arcadio Videla, redactor falangista de "El Ideal Gallego". Cuatro personas resultaron heridas en un tiroteo entre dichos "extremistas" y la guardia civil de Franco. Los heridos son dos de los atacantes, un cabo de la guardia civil y un paisano. Según el informe del Gobernador, los titulados "extremistas" iban armados con granadas de mano.

GOLPE DE MANO EN CASTELFABID

EN el país valenciano fué asaltada la estación de energía eléctrica de Castelfabid. Los guerrilleros evacuaron a todo el personal de la empresa y volaron después la estación con dinamita.

Esta información ha sido difundida por el International News Service.

MAS DETENIDOS

LA Delegación General en el exterior de la C.N.T. comunica la siguiente relación de detenidos: Lorenzo Iñigo, Secretario del Comité Nacional de la C.N.T.; Manuel Morell, Vice-Secretario; Juan M. Molina (Juanel), Delegado de Francia; Manuel Fernández, Delegado de la Alianza; José Sánchez Fernández, Delegado de Andalucía; Esteve, Delegado de Aragón; Eugenio Criado, Delegado del Centro; Mariano Mera, Delegado de Asturias; Enrique Esplandiú, Secretario de la Oficina Jurídica; Sebastián Martínez del Hoyo, Secretario del Comité Peninsular de Juventudes Libertarias; José Rosas, César Avecilla, Emilio Antioles, Angel Rojo, el Delegado de Cataluña, el Delegado de Levante y otros militantes, hasta un total de ochenta.

La misma Delegación de Barcelona informa que sigue dándose una batida de mayores proporciones que la realizada.

También informa que han sido detenidos y encarcelados los Comités de Alcalá de Henares, de El Escorial y de otras ciudades.

MILITARES ENCARCELADOS

LA última lista recibida referente a las detenciones de jefes y oficiales del ejército totaliza los nombres siguientes, de militares recientemente detenidos: coronel de Estado Mayor, don Eduardo Sáez Aranaz; Comandante de Intendencia, don Salvador Pomata Orsí; Teniente coronel de Estado Mayor, señor Ruiz Salinero; comandante de Intendencia, don Luis Motta; comandante de artillería, don Rufino Esteller; comandante de Seguridad y Asalto, don José Salvá; comandante de Seguridad y Asalto, don José Fernandino; comandante de Seguridad y Asalto, don José Arzenegui Carmona (hermano del Subsecretario de Justicia del gobierno franquista); comandante de artillería, don Enrique Díaz Varela; comandante de caballería, señor Tárrega Travesí; teniente coronel médico Juan Antonio Cerrada.

Muchas otras detenciones son practicadas, sin que nos haya llegado hasta ahora la relación nominal.

APOTEOSIS TOTALITARIAS

EL corresponsal de la Prensa Asociada informa que los "recibimientos" organizados por los falangistas a Franco, con motivo de su viaje a Asturias, no han impresionado a nadie porque confirman el patrón nazi-fascista del régimen español.

FRANCO Y LOS MINEROS ASTURIANOS

LAs publicaciones clandestinas que circulan profusamente por toda la península, dedican la mayor parte de sus últimas ediciones a comentar el discurso pronunciado por el dictador español en la ciudad de Oviedo, ante unos centenares de "comparsas falangistas disfrazados de mineros". Señalan dichos periódicos que los mineros auténticos, la mayoría de los cuales llevan todavía en su cuerpo las cicatrices de las balas recibidas en la guerra o las señales de los golpes propinados por los esbirros de Franco, se abstuvieron de concurrir a la mascarada organizada principalmente de cara al exterior ya que dentro de España no pueden engañar a nadie. "Conocemos muy bien —dice un periódico que aparece en Asturias— a todos aquellos que realmente pueden ostentar con orgullo el nombre de minero asturiano. Conocemos también a los obreros ovetenses. Por ello podemos asegurar a todos nuestros hermanos de España y del mundo entero, que ni un solo trabajador auténtico asistió a la indigna farsa organizada por el verdugo común. Al contrario, mientras el sangriento enano que deshonra a España despotricaba ante sus coristas —a los cuales también conocemos— muchos de nosotros en las mismas minas que Franco ni siquiera se atreve a visitar, realizábamos el trabajo que más útil puede ser en estos momentos.

LA PRENSA FRANQUISTA CONTRA LA PRENSA ARGENTINA

LA prensa de Madrid comenta con desencanto las campañas de "La Razón" de Buenos Aires, que titula embusteras porque se permite acoger informaciones desfavorables a lo que el "A B C" llama la "España eterna".

Dice "A B C" que no se explica la posición del importante diario argentino más que por el hecho de que algunos periodistas "rojos" españoles forman parte de su redacción. Mucho menos se explica la actitud de "La Razón", añade "A B C", cuando se recuerda que durante la guerra civil defendió abiertamente el movimiento nacionalista representado por Franco.

La campaña desencadenada contra el régimen franquista obedece a móviles muy distintos a los que señala "A B C". El hecho es que en todo el mundo, aun los que fueron partidarios de Franco creyendo lo que la propaganda franquista circuló como fundamentos de la insurrección, están convencidos hoy de que, en el mejor de los casos, el régimen ha fracasado rotundamente y colocó a España en situación tan difícil que puede desembocar en otra guerra civil.

APELACION

LA Agrupación "Estudios Sociales" de México ha recibido una apremiante llamada de las fuerzas de resistencia de España para que sean remitidos urgentemente medicamentos y en especial penicilina, suero antitetánico y sulfas, para atender a numerosos heridos en los recientes combates entre los guerrilleros y la tropa franquista.

SIGUEN LOS MALTRATOS Y LAS TORTURAS EN LA CARCEL DE BARCELONA

LA situación de los presos y detenidos en la Cárcel Modelo de la capital catalana está llegando a límites inconcebibles y ha sido motivo de acres comentarios por parte de la prensa europea. Cerca de un millar de presos de todas las filiaciones políticas y que comprenden sobre todo a republicanos moderados sin otro delito que el de ser antifranquistas, sufren diariamente las más espantosas vejaciones y torturas por parte de la policía de Franco, acrecidas como represalia franquista por los actos con los que conmemoraron el 14 de abril los republicanos del interior.

La primera noticia fué recibida y divulgada por el CENTRO DE INFORMACION IBERO-AMERICANA el 4 del actual, por telegrama cursado desde París por el Ministro de Gobernación del Gobierno Republicano Español, señor Torres Campañá.

Una información de última hora ampliando el mensaje citado señala que sesenta de los detenidos en la Cárcel Modelo, fueron trasladados al Penal del Dueso, tristemente famoso por el duro trato que se da allí a los presos.

Diez y ocho de los trasladados fueron desnudados completamente dentro de las celdas de castigo donde se les torturó. Los guardias falangistas, pistola en mano, han empleado los tormentos más crueles siguiendo el ejemplo de la Gestapo. Veinticinco republicanos castigados se encuentran en peligro de muerte por las torturas sufridas. Todos los antifranquistas que continúan en la Cárcel Modelo de Barcelona, están amenazados de las mismas represalias, como consecuencia de las manifestaciones realizadas el 14 de abril en conmemoración de la República Española.

EL ASESINATO DE PABLO VELASCO, DE LA C. N. T.

EL Secretario del Comité Nacional de la C.N.T. en el Norte, Pablo Velasco, fué detenido el 4 de marzo próximo pasado y torturado bárbaramente para que descubriera el funcionamiento clandestino de la organización sindical a que pertenecía.

Resistió heroicamente los tormentos y, a mediados del mes de abril, en la carretera de Bilbao a Santo Domingo, fué asesinado por la policía franquista.

LA REPRESION EN EL PAIS VASCO

CONTRA LOS SINDICATOS CATOLICOS

INFORMACIONES procedentes de Bilbao, de la agencia francesa I.D.E.R. Press, insisten en denunciar el recrudecimiento de la represión contra los sindicalistas cristianos del País Vasco, muchos de los cuales han sido encarcelados recientemente.

LA RESISTENCIA EN EL PAIS VASCO

CON motivo de las fiestas del aniversario de la victoria falangista los servicios del Ayuntamiento de Bilbao adornaron con flores los jardines donde se levanta la estatua del general Mola, al cual en este día rendían el homenaje póstumo de condecorarle con la Cruz Laureada de San Fernando.

Algunos elementos de la resistencia vasca echaron sal encima de las flores y borraron las inscripciones.

COMO BURLA FRANCO A LA COMISION ALIADA

DESERTORES del ejército franquista que se presentaron en la Delegación Vasca de Bayona el día 18 del corriente declararon lo que sigue:

"Se encontraban destacados en guarnición en la frontera de Navarra y recibieron el domingo 12 de mayo orden de vestirse de paisano. Como no tenían traje civil, los oficiales requisaron entre los habitantes las prendas necesarias, con objeto de vestir al mayor número posible de soldados en traje civil. Los que no pudieron ser vestidos de este modo, fueron encerrados en granjas y en cuadras durante todo el día. En los bosques se disimularon con ramaje, y ocultándolos en la espesura, los cañones y material de guerra. Poco después cruzaron los miembros de diversas representaciones diplomáticas acreditadas cerca del gobierno franquista, acompañados por el general Yagüe, caracterizado falangista. Inspeccionaron la frontera durante todo el día a lo largo del valle de Batzán hasta Burguete y Roncesvalles. Los oficiales iban vestidos de paisano y se había anunciado la prohibición absoluta de exhibir condecoraciones alemanas. El convoy diplomático con el general Yagüe se componía de cuatro coches y habían salido por la mañana de Irún".

COMO DISIMULA FRANCO SU APARATO MILITAR

ADEMAS de la imitación de casas de payés para ocultar los fortines que Franco ha mandado construir en el Pirineo y desde los cuales están enfocados cañones hacia la frontera francesa, cuatro soldados vascos evadidos al país vasco-francés han declarado que habían sido vestidos de paisano para disimular la presencia de tropas armadas, con motivo de la reciente visita de diplomáticos británicos y norteamericanos.

Muchos de ellos han aprovechado su traje civil para desertar a través del Pirineo.

La Delegación Vasca en Londres expidió un boletín el día 2o dando a conocer las declaraciones que en Bayona hicieron dichos evadidos.

Paco: carta te escribo...

ESOPO A LA VISTA

QUERIDO Franco Bahamonde y Obispo (que ya nos sabemos los dos primeros apellidos y es hora de que se vayan conociendo todos tus ascendientes; pues para todos ha de haber homenaje).

Me pides que te rinda el informe semanal y que te diga cómo veo las cosas desde fuera.

Pues, chico, la verdad: yo veo ahora mismo, amigo mío y muy "generalibilis", que vivimos una fábula de Esopo muy conocida.

Ya sabes que, de dos hombres que caminaban juntos, uno encontró un hacha.

—¡Hombre, qué bien! —dijo el otro—. Hemos encontrado un hacha...

—No digas que hemos encontrado un hacha —replicó el afortunado—; dime que he sido yo el que la ha hallado.

Siguieron caminando, y de pronto percibieron que les perseguían el verdadero dueño y la Justicia.

—¡Estamos perdidos! —dijo el del hacha.

—No digas —respondió el segundo— que estamos perdidos; di mejor que estás perdido tú, puesto que cuando hallaste el hacha no la has querido compartir conmigo.

Refiérote este apólogo, porque me desconfío de los militares. Iban contigo por el caminito de ganar la guerra... y te encontraste tú la jefatura del Estado, como el hacha de aquél que no era suya.

Tomaste el hacha en tus manos y no fueron realmente aquellos militares los que más la manejaron; más bien se la pasabas al clericalismo y al falangismo, a los egoísmos poderosos y a los granujas de mal vivir, militarcillos de nuevo cuño.

Y ahora me temo, Paco, Paco Franco y Bahamonde (y Obispo por tu abuela), que cuando digas a los antiguos militares: "¡Estamos perdidos!", ellos te contesten: "Di mejor que el que está perdido eres tú". Por mucho que quieras ahora andarlos ascendiendo.

Yo, chato, eso veo y eso temo... y estoy que muerdo.

Juan FALANGIBERO

Café a Europa

ESPAÑA. Paquete de UN kilo caracolillo extra, tostado ..... $ 7.00
FRANCIA. Paquete de UN kilo caracolillo extra, tostado ..... „ 10.00
Inglaterra, Bélgica, Suiza, Holanda, Dinamarca y Checoeslovaquia ..... „ 10.00
Hungría. Italia, Yugoeslavia, Rusia, Suecia, Noruega, Polonia y Finlandia. (Paquete Postal de 1ª clase) ..... „ 15.00

Pedidos a VILLARIAS HIJOS. López y Ayuntamiento.

Tels.: J-61-47 — 13-84-16 MEXICO, D. F.